

COLECCIÓN LIBREPENSAMIENTO:  
ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI

Serie 2

# Visión Espírita sobre los Fundamentalismos

Jacques Peccatte

Libro 9

COLECCIÓN LIBREPENSAMIENTO:  
ESPIRITISMO PARA EL SIGLO XXI

Serie 2

# Visión Espírita sobre los Fundamentalismos

Jacques Peccatte

*Traductora: Eliana Pantoja*

Serie 2 - Libro 9

2026



Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)  
Angelica Ilacqua CRB-8/7057

Peccatte, Jacques

Visión espírita sobre los fundamentalismos [libro electrónico]  
/ Jacques Peccatte ; traducción de Eliana Pantoja. -- [S.l.] : CPDoc ;  
CEPA, 2026.

3000 Kb ; PDF (Colección Librepensamiento: espiritismo para  
el siglo XXI; Serie 2 ; Libro 9 / organizado por Ademar Arthur  
Chioro dos Reis, Mauro de Mesquita Spínola, Ricardo de Moraes  
Nunes)

ISBN (e-book) 978-65-89240-41-9

1. Espiritismo I. Título II. Reis, Ademar Arthur Chioro dos III.  
Spínola, Mauro de Mesquita IV. Nunes, Ricardo de Moraes V.  
Pantoja, Eliana VI. Serie

26-0051

CDU 133.7

CDD 133.9

### ***Organizadores de la Colección***

Ademar Arthur Chioro dos Reis, Mauro de Mesquita Spínola  
y Ricardo de Moraes Nunes

### ***Traductora***

Eliana Pantoja

### ***Revisión final***

Ademar Arthur Chioro dos Reis

### ***Diseño gráfico, portada y maquetación***

Magda Zago

---

**Las ideas y tesis presentadas en este libro son responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente la posición institucional de CEPA y CPDoc.**

---

## PRESENTACIÓN

*“(...) el librepensamiento eleva la dignidad del hombre; de él se hace un ser activo, inteligente, en lugar de una máquina de creer”.*

Allan Kardec (Revista Espírita, febrero, 1867)

La Asociación Espírita Internacional (CEPA) y el Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) lanzaron, en abril de 2021, la **Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI**.

La primera serie de la colección tuvo la finalidad de presentar, de manera sintética, pero conceptualmente precisa, los fundamentos teóricos del llamado espiritismo laico y librepensador, que se ha desarrollado en varios países en las América y en Europa en los últimos años.

Editada en cuatro idiomas — portugués, español, inglés y francés — la serie tiene como objetivo la difusión del espiritismo laico y librepensador de manera amplia y accesible.

Este enfoque representa una nueva mirada al espiritismo fundado por Allan Kardec en 1857 con la publicación de su obra inaugural, *El Libro de los Espíritus*, y su posterior institucionalización y popularización en diferentes regiones del mundo. A medida que se difundió, el espiritismo fue influenciado por los contextos históricos, culturales y religiosos de cada país y época.

En Brasil, por ejemplo, el espiritismo encontró un ambiente moldeado por la tradición católica, lo que resultó en su asimilación como otra religión cristiana. Esto comprometió los principios de racionalidad y librepensamiento originalmente propuestos por Kardec.

Este proceso sincrético, observado también en otros países, redujo el espiritismo a una “religión más pequeña”, alejándolo de su vocación epistemológica y vaciándolo de su potencial para contribuir al campo del conocimiento, especialmente en las áreas de la ciencia y la filosofía.

Frente a esto, los espíritas reunidos en torno a la CEPA y el CPDoc propusieron una relectura del pensamiento espírita, en un intento de rescatar la generosa propuesta de Allan Kardec: una filosofía espiritualista, laica, librepensadora, humanista y progresista, alineada con los avances del conocimiento, la ética y la espiritualidad en el mundo contemporáneo.

La **Serie 1** de la **Colección Librepensamiento** presentó al público algunos temas fundamentales del espiritismo desde esta nueva perspectiva, buscando aclarar tanto al público espírita como a los interesados en la temática. Los ocho volúmenes que la componen fueron elaborados por intelectuales de los movimientos espíritas de Argentina, Brasil, España, y Venezuela, y están disponibles gratuitamente en los sitios web de CEPA y del CPDoc. Las obras siguen criterios de claridad, concisión y precisión, abordando los siguientes temas:

- El espiritismo en la perspectiva laica y librepensadora  
*Milton Rubens Medran Moreira (Brasil) y Salomão Jacob Benchaya (Brasil)*
- La inmortalidad del alma  
*David Santamaria (España)*

- **Mediumnidad:** intercambio entre dos mundos  
*Yolanda Clavijo (Venezuela) y Ademar Arthur Chioro dos Reis (Brasil)*
- **Reflexiones sobre la idea de Dios**  
*Ricardo de Moraes Nunes (Brasil) y Dante Lopez (Argentina)*
- **Reencarnación:** un revolucionario paradigma existencial  
*Mauro de Mesquita Spínola (Brasil)*
- **La evolución de los espíritus, de la materia y de los mundos**  
*Gustavo Molfino (Argentina) y Reinaldo Di Lucia (Brasil)*
- **Espiritismo, ética y moral**  
*Jacira Jacinto da Silva (Brasil) y Milton Rubens Medran Moreira (Brasil)*
- **Allan Kardec: el fundador del espiritismo**  
*Wilson Garcia (Brasil) y Matheus Laureano (Brasil)*

En las palabras de José Herculano Pires, importante filósofo espírita brasileño, el espiritismo sigue siendo el “gran desconocido”. Persisten sombras de incompreensión que ocultan su brillo



original como propuesta filosófica innovadora, centrada en la razón y los hechos a la luz del pensamiento moderno.

La **Serie 1** contribuye a una visión abarcadora y contrahegemónica del espiritismo, buscando el diálogo y la alteridad frente a las corrientes predominantes en el movimiento espírita.

Ahora, CEPA y el CPDoc presentan al público la **Serie 2** de la colección, con el tema central **Espiritismo y Sociedad**. Esta nueva etapa pretende dar continuidad al exitoso proyecto editorial, abordando cuestiones contemporáneas esenciales para la humanidad.

Los libros de la **Serie 2** tratan de las relaciones entre el espiritismo y temas sensibles y actuales como la política, el humanismo, el trabajo, el racismo, la crisis climática, la sostenibilidad, el fundamentalismo religioso, el género, las sexualidades, el papel de la mujer en la sociedad, la ideología y la comunicación de masas.

Los autores fueron invitados a dialogar con la obra de Kardec, adoptando un enfoque laico y librepensador, en contrapunto con el espiritismo religioso. Sus contribuciones reflejan actualizaciones post-kardecistas y buscan aplicar el pensamiento

espírita a los dilemas y desafíos del siglo XXI, considerando también la actualización del lenguaje y de los conceptos.

La propuesta es profundizar el proceso iniciado con la **Serie 1** y fortalecer la consolidación del espiritismo laico, progresista y librepensador. Para asegurar la diversidad de ideas, nacionalidades y géneros, se evitó repetir autores de la primera serie. Algunas obras fueron producidas por autores individuales, otras por dúos, tríos o equipos más grandes.

Agradecemos a los autores y organizadores que, generosamente, otorgaron los derechos de autor de sus obras a CEPA y al CPDoc. Cada libro fue orientado por un término de referencia que buscó asegurar la unidad temática y editorial, respetando la libertad de expresión de los autores.

Las ideas y tesis presentadas son responsabilidad de los autores y no reflejan, necesariamente, la posición institucional de CEPA y del CPDoc.

La **Serie 2** se ofrece como material de referencia y apoyo didáctico a estudiosos, divulgadores del Espiritismo y organizadores de cursos, conferencias y grupos de estudio. Al igual que la Serie 1, esta nueva etapa pretende fomentar el debate saludable y plural sobre temas relevantes al espiritismo.

La colección se publica en el espíritu del diálogo, no para establecer divisiones sectarias, sino para afirmar identidades, construir puentes y promover el intercambio con espíritas de diferentes corrientes y con no espíritas interesados en la temática.

Reiteramos el público objetivo de la colección: espíritas vinculados a la CEPA, espíritas de otras tradiciones y no espíritas interesados en las cuestiones tratadas.

Si cumple este propósito, la **Serie 2** de la **Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI** habrá alcanzado plenamente sus objetivos.

Organizadores

*Ademar Arthur Chioro dos Reis - Mauro de Mesquita Spínola - Ricardo de Moraes Nunes*

Durante el año 2026, CEPA habrá conmemorado 80 años de existencia. Este es un hito importante no solo para nosotros, como colectivo, sino para todo el movimiento espiritista mundial. Con esa efeméride, se marca un capítulo importante en la historia de la organización espiritista de representación mundial más antigua del mundo, en funcionamiento ininterrumpido.

Estos primeros 80 años se dieron en un agitado siglo XX y un primer cuarto del siglo XXI que nos trae nuevos retos y oportunidades. La Ley del Progreso, propuesta en el bosquejo de Kardec presentado en *El Libro de los Espíritus*, nos sirve de referencia. No todo progresa simultáneamente y en todos los ámbitos a la vez, así como no todos los individuos tienen su progreso personal supeditado al progreso de otros. Comprendido de esta manera, con una visión panorámica y amplia, vemos cómo el progreso, cambio y movimiento, son constantes universales.

Mirando al universo cuántico, al universo físico y al universo moral, que constituimos cada uno de nosotros, notamos cómo el Progreso es Ley.

Así también ha sido el progreso de la CEPA – Asociación Espírita Internacional. De un vanguardista movimiento representativo y confederativo, a una asociación de organizaciones, colectivos e individuos que nos encontramos en una misma onda de pensamiento, en una misma dirección: presentar y representar el mensaje espiritista con el lenguaje de los tiempos, atendiendo las cuestiones del presente y siempre dialogando con el conocimiento y la sociedad contemporánea. Es decir, representando el ideal del espiritismo desde una mirada actualizada y fresca, siempre.

El pensamiento espiritista de hoy queda más expuesto que nunca al análisis, al escrutinio, a la crítica y al encuentro de las personas que tienen sed por una espiritualidad amorosa, empática y solidaria, que no se queden rumiando en los atavismos religiosos de antaño. Ese es el terreno fértil que no siempre es cultivado, pero que constituye nuestra especialidad. Cada vez son más las mujeres y hombres que buscan encontrarse a sí mismos e identificarse como Espíritus, procurando un lenguaje que satisfaga su

curiosidad intelectual, su pensamiento crítico y su personalidad librepensadora.

Los frutos de la influencia de CEPA – Asociación Espírita Internacional, se ven y se amplían a cada rato en el medio espiritista. Cada vez más individuos y colectivos se encuentran con nosotros, comprendiendo que el espiritismo, desde una mirada no religiosa, tiene mucho que aportar y efectivamente nos libera de ancestrales y pesadas cadenas culturales y conductuales. Como organización no podemos adjudicarnos el mérito de esto de manera exclusiva. Porque el que hoy día continúen acercándose más personas a una visión abarcadora, librepensadora, progresista y laica del espiritismo, también responde al aumento en la calidad de los estudios, análisis e investigaciones que se realizan en diferentes campos del saber, sobre temas que el espiritismo aborda. Es decir, según progresan los individuos, también progresa la manera en que se presentan y elaboran las ideas, los discursos, los planteamientos y las propuestas.

Aquí entra en juego esta propuesta editorial de CEPA que es la **Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI**. Esta segunda serie de libros nos servirá de foro o de espacio de resonancia

desde el que representamos y le presentamos al mundo una propuesta espírita:

1. *deísta*; que encuentra en la Causa Primaria, en Dios, el punto de partida de todos y de todo;
2. *inmortalista*; que comprende la inmanencia de la existencia del Ser, individualizado y permanente;
3. *progresista y evolucionista*; que comprende la importancia de la vida física con sus responsabilidades ecológicas, económicas y sociales, como escenario de aprendizaje y refuerzo para el Espíritu;
4. que se desarrolla *dialogando* con los *Espíritus*, o sea, con los seres humanos sin cuerpo físico, quienes nos ofrecen sus vivencias, perspectivas y consejos o advertencias en la construcción de un conocimiento práctico, fraternal y siempre vivo;
5. que reconoce en la *solidaridad universal* algo más allá de una experiencia personal o de especulación, sino una realidad innegable: la Tierra es nuestra escuela-hogar actual y el universo está lleno de talleres y escenarios que también están disponibles para nosotros y para quienes nos han precedido, así como para quienes están entrando en conciencia.

Aunque no sea un proceso garantizado, asegurado o lineal, se espera que con el pasar del tiempo los individuos maduren sus ideas, actitudes, miradas y evaluaciones. Estas expectativas son parte de la dinámica humana; pero a veces chocan con una realidad diferente, que, aparentemente, no ocurrirá a la velocidad deseada. Notamos, en muchas ocasiones, que las personas repiten viejos y caducos refranes, que conservan infantiles actitudes o que se empeñan en oponerse a los cambios, al progreso, y desdeñan como utópicas las ideas que no comprenden.

Sabiendo esto, no nos debe sorprender que las organizaciones y las instituciones, de cualquier naturaleza - social, política, filosófica, religiosa, económica y demás - sean el reflejo amplificado de esto. Después de todo, las organizaciones y las instituciones, como lo es la sociedad misma, son la representación del cúmulo de los individuos que las componen. Por eso notamos colectivos con resistencia, con inercia, con resentimiento y con desinterés ante los cambios que implican reconsiderar posturas y madurar las actitudes e ideas.

¿El espiritismo, como filosofía espiritualista de consecuencias morales, tendrá este tipo de



naturaleza resentida y estacionaria e inmadura? Nos parece que la respuesta es obvia: **¡NO!**

Así que le proponemos algo a quien nos lee: disfrute esta lectura, analice cada libro, tome notas, escriba preguntas y participe en los eventos donde se encuentran las autoras y autores que contribuyeron con cada uno de los libros que componen la Colección Librepensamiento. Tráiganos sus inquietudes y dialoguemos al respecto. Después de todo, así se construye el conocimiento, así se crece, así se aprende.

Confiamos plenamente en que la Colección Librepensamiento tocará su vida de manera positiva. Así que gracias por leernos y permitirnos aportarle algo positivo.

**José E. Arroyo**

Presidente de CEPA – Asociación Espírita Internacional

El CPDoc es actualmente uno de los más antiguos centros de investigación del espiritismo en funcionamiento en Brasil. Su principal objetivo es el desarrollo y la difusión de estudios e investigaciones con temática espírita, utilizando la metodología adecuada para cada tema y las contribuciones de las diversas áreas del conocimiento. Por lo tanto, busca contribuir a la mejora del conocimiento en su conjunto y del espiritismo en particular.

El CPDoc nació en Santos (SP) en 1988, fruto del sueño de jóvenes interesados en incrementar los estudios espíritas. Hoy en día cuenta con participantes de varios estados brasileños y otros países. Las obras se publican a través de su portal, en libros, en la prensa y en diversos eventos, especialmente en el Simposio Brasileño del Pensamiento Espírita y en los Congresos y Conferencias de CEPA, entidad a la que se unió en 1995.

En un mundo donde predominan la superficialidad del conocimiento, la información rasa y sin control y la ausencia de

pensamiento crítico, el CPDoc sigue buscando proporcionar a los estudiantes y estudiosos del espiritismo una mirada escrutadora hacia el futuro. Siempre es una utopía, siempre es un sueño, pero así empezó y, pese a cierto cansancio natural que genera el paso de los años, el grupo todavía flirtea con la creencia en el saber que genera reflexión y cambio de paradigmas y actitudes. Para el individuo y para la sociedad.

Sin pretender señalar un camino, pero con la certeza de que la luz del conocimiento crítico, no dogmático, humanista y libre de toda imposición de carácter institucional puede resultar en algo efectivo en esta búsqueda que empezó en 1857 en Francia y que insistimos en mantener viva: la búsqueda de la felicidad a través de la comprensión de lo que es la vida.

Informaciones, libros y artículos publicados, eventos promovidos por el CPDoc y cursos en línea están disponibles en el portal del grupo: <http://www.cpdocespirita.com.br>.

**Saulo de Meira Albach**

Presidente de CPDoc - Centro de Investigación  
y Documentación Espírita

Al Consejo Ejecutivo de CEPA - Asociación Espírita Internacional, por el apoyo incondicional al proyecto Colección Librepensamiento: espiritismo para el siglo XXI;

A los miembros del Centro de Investigación y Documentación Espírita (CPDoc) por la lectura crítica y sugerencias que permitieron calificar nuestro trabajo;

A Milton Rubens Medran Moreira por el prefacio;

A Tainá Camilo Rodrigues Chella por la traducción al portugués;

A Eliana Pantoja por la traducción al español;

A José Arroyo e Danette Lebrón por la traducción al inglés;

A Magda Selvera Zago por el diseño gráfico, portada y diagramación.

## PREFACIO

---

Para abordar este tema – “*Visión Espírita sobre los Fundamentalismos*” – creo que los organizadores de la “Colección Librepensamiento – Espiritismo para el Siglo XXI” realmente no podrían haber hecho una mejor elección.

**Jacques Peccatte** lleva consigo, en la sangre y en el alma, todo el legado de lo que, en su país, Francia, marcó los grandes movimientos de la Modernidad en beneficio de una revolución de las ideas capaz de promover un significativo punto de inflexión en la Historia, especialmente en la del Occidente.

La transición del Estado teocrático al Estado Democrático de Derecho, reconociendo la autonomía del espíritu humano y otorgándole la responsabilidad de gestionar una sociedad plural y laica, abre una nueva era en la Historia.

Delineando un histórico del surgimiento de estas ideas y su implementación gradual en todo el mundo, identifica, especialmente en el fundamentalismo y en el integrismo religiosos, las causas de la enorme violencia que ha permeado siglos y milenios de la Historia humana.

Hacer que las supuestas verdades eternas e inmutables fueran sustituidas por el librepensamiento, que genera el conocimiento científico y estimula el razonamiento filosófico, constituyó el gran logro de la Modernidad. Sin embargo, este es un proceso que está en pleno desarrollo. De él, la propuesta espírita, laica y librepensadora es parte.

El autor llama la atención sobre el número de pueblos y países que todavía se rigen por leyes religiosas que prevalecen sobre cualquier intento de ordenamiento jurídico basado en la iniciativa y la racionalidad humanas. Y la consecuencia de esto es una extrema violencia estatal que se perpetúa bajo el manto de lo sagrado en oposición a lo humano y la laicidad.

Después del recorrido histórico que describe, involucrando no sólo el mundo cristiano sino también otras tradiciones religiosas, Peccatte se centra particularmente en el momento actual vivido en los países del Occidente, ampliando un análisis más minucioso, enfocado en los países de América y en especial en Brasil.

Naciones como Estados Unidos de América y Brasil, aunque formalmente constituidas como Estados laicos, regidos por Constituciones democráticas, mantienen, subyacente a la conciencia de gran parte de sus poblaciones, impregnaciones de conceptos y valores fideístas que tienden a un exacerbado conservadurismo. En el caldo de esta cultura, crece una clase política que obstaculiza el avance de logros modernos, tales como la igualdad política y profesional de las mujeres, el respeto a las diversidades étnicas y de género, la libertad de culto y de prácticas religiosas y, sobre todo, el establecimiento de un Estado verdaderamente laico que oriente sus leyes y su gobernanza.

El autor reconoce avances progresistas en el seno de la Iglesia Católica, gracias a la acción de pontífices con visiones más cercanas a la laicidad y sus propuestas, resultando en una postura generosa en beneficio de la justicia social y la fraternidad entre todos los pueblos. Sin embargo, por otro lado, señala el evangelismo pentecostal como una fuerza creciente entre los pueblos de las Américas, con llamamientos retrógrados y conservadores. Lamenta, en el caso específico de Brasil, que un gran contingente de personas que se autoidentifican como espíritas hayan contribuido a ese movimiento conservador, típico de

las sectas integristas. Sólo una visión distorsionada del espiritismo sería capaz de conducir a esto. Señala el roustanguismo, una visión religiosa del espiritismo, como una de sus mayores distorsiones.

La obra en cuestión destaca que no toda violencia social deriva de una impregnación religiosa. Pero, a juicio de su autor, sólo la laicidad puede asegurar un camino “diferente y saludable hacia la democracia”. Asegura que el Espiritismo propone una espiritualidad abierta, que acepta los avances de la ciencia y se sitúa en un plano de reflexión filosófica. Con esta posición, puede contribuir eficazmente a una sociedad más justa y feliz.

Sobre todo, la síntesis del mensaje del autor es optimista, así como la propuesta espírita. Señala que todos los sistemas autoritarios sólo duran un cierto tiempo. Tarde o temprano, cederán ante las resistencias que siempre surgen.

Es una buena lectura, razonada especialmente en la propuesta progresista de Allan Kardec, presente en las Leyes Morales expuestas en la 3ª parte de *El Libro de los Espíritus*.

Milton Rubens Medran Moreira

*Centro Cultural Espírita de Porto Alegre (Brasil)*  
*Ex-presidente da CEPA*



## SUMARIO

---

|                                                             |     |
|-------------------------------------------------------------|-----|
| INTRODUCCIÓN                                                | 26  |
| 1. FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO<br>EN LA HISTORIA              | 29  |
| 2. EL NACIMIENTO DEL ESTADO LAICO                           | 39  |
| 3. EL ESPIRITISMO Y LA LIBERTAD DE<br>CONCIENCIA Y CREENCIA | 49  |
| 4. LIBERTAD DE EXPRESIÓN RELIGIOSA                          | 59  |
| 5. LOS FUNDAMENTALISMOS Y LA VIOLENCIA                      | 74  |
| 6. SOBRE LAS VERDADES REVELADAS                             | 90  |
| 7. ¿HAY FUNDAMENTALISMO EN EL<br>MOVIMIENTO ESPÍRITA?       | 104 |

|                                       |     |
|---------------------------------------|-----|
| 8. LA SUPERACIÓN DE LAS RELIGIONES    | 111 |
| CONCLUSIÓN                            | 123 |
| INDICACIONES DE LECTURAS DE INTERÉS   | 128 |
| INDICACIONES DE SITIOS WEB DE INTERÉS | 128 |
| REFERENCIAS BIBIOGRÁFICAS             | 129 |
| SOBRE EL AUTOR                        | 132 |

## INTRODUCCIÓN

---

Nuestro mundo está atravesando grandes cambios y problemas de guerras extremadamente graves. Los radicalismos religiosos contribuyen a estos conflictos, incluso generando guerras que desde hace décadas han asolado el Oriente Medio, donde la mayoría de los países están gobernados por regímenes teocráticos.

Aquí, basados en nuestra ética espiritualista y espírita, nos proponemos a analizar las realidades religiosas y políticas clasificadas como fundamentalistas. En primer lugar, echemos un vistazo a las definiciones del vocabulario utilizado.

**Fundamentalismo:** movimiento o corriente de pensamiento que exige obediencia a reglas estrictas y principios dogmáticos, generalmente heredados

de una interpretación literal de textos religiosos, como la Biblia o el Corán. El término se aplica a las religiones fanáticas en las cuales se ignoran todas las leyes de justicia, igualdad y libertad, especialmente con respecto a las mujeres. El fundamentalismo también puede aplicarse a ideologías no religiosas que reivindican una verdad absoluta en la política.

**Integrismo:** Actitud de los creyentes que rechazan cualquier cambio en su religión, que debe respetar estrictamente los ritos y dogmas establecidos. Entre los fundamentalistas católicos, por ejemplo, a menudo hay colusiones con movimientos de extrema derecha. Esto también se puede ver en las llamadas iglesias evangélicas, especialmente las pentecostales.

**Teocracia:** organización y gobernanza de un estado basándose en principios religiosos que establecen las reglas y leyes que deben aplicarse en una sociedad.

Hay muchos ejemplos de estos poderes político-religiosos. Mucho se ha dicho sobre el poder de los ayatolás en Irán y del Talibán en Afganistán. El Islam radical también incluye movimientos que no gobiernan pero tienen un componente terrorista, como el Al Qaeda, el Daesh, el Hezbolá y el Hamás.

Además, por razones históricas, a menudo olvidamos mencionar el judaísmo extremista, que siempre ha existido entre los partidarios de un gran Israel y que no quieren la existencia de un Estado palestino. En este sentido, se va más allá de la religión, que se ha convertido en el pretexto de la supremacía étnica y territorial, lo que seguramente no es el objetivo exacto de este estudio sobre el fundamentalismo examinado desde un punto de vista espiritualista.

1

## EL FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO EN LA HISTORIA

---

El principio mismo de una religión es la creencia en fuerzas sobrenaturales y trascendentes que pueden invocarse. También puede haber uno o más dioses que gobiernan a los seres humanos con una mano invisible, ayudándolos a manejar mejor sus dificultades y errores.

Las primeras religiones fueron politeístas, por ejemplo, entre los griegos, con Afrodita, diosa del amor, Atenea, diosa de la guerra, Apolo, dios de la luz, Hefesto, dios del fuego y así sucesivamente. Y luego, entre los romanos, había una correspondencia entre los dioses y sus funciones y atributos, casi idéntica a la que se encuentra en Grecia. El jefe de todos los dioses griegos, Zeus, se convirtió en Júpiter en el Panteón romano, y encontramos similitudes en las otras atribuciones.

Estas son mitologías antiguas, pues Roma asimiló en gran medida la cultura helénica. Retrocediendo un poco más en el tiempo, la cultura egipcia también tenía sus dioses: Iris, Osiris, Horus, dios del cielo y la realeza, Thoth, dios de la ciencia, las artes y la sabiduría.

En realidad, estas mitologías estaban compuestas por poderes sobrenaturales que personificaban fenómenos naturales, como la luz del sol, o conceptos abstractos, como el amor.

En Oriente, en el contexto del hinduismo, encontramos la gran trinidad hindú: Brahma, Vishnu y Shiva, tres dioses teóricamente de igual fuerza, que representan los tres aspectos del poder divino: creación, preservación y destrucción. Sin embargo, hay un Dios, un espíritu universal, supremo y único, que mueve toda la vida humana, animal y material. Por tanto, el hinduismo es a la vez monoteísta y politeísta.

Considerada una de las más antiguas, la religión sumeria era politeísta, con Marduk como el rey de los dioses. Enlil era el dios del aire, el viento y la tormenta. La civilización de Sumer se remonta a finales del IV milenio a.C., lo que nos muestra claramente que la necesidad de hacer referencia a una creencia ha sido una constante en las civilizaciones humanas desde tiempos inmemoriales.

Una palabra sobre el budismo: Buda no es un dios, ni pretende ser un dios. El objetivo final es liberarse del ciclo de sufrimiento y pasiones a través de la reencarnación, con el objetivo final de alcanzar el nirvana. Dependiendo de la escuela y la tradición, el budismo no siempre se considera una religión, y su característica distintiva es que no existe la noción de un Dios en el origen de todas las cosas, pero aun así existen divinidades, por lo que el budismo puede compararse con una forma de politeísmo.

Sin hacer un recorrido por todas las culturas religiosas del mundo desde los inicios de la humanidad, podemos observar que las tradiciones más antiguas fueron, en su mayoría, politeístas, mientras que el monoteísmo surgió principalmente en la cultura judía, con Abraham (alrededor de 1850 a. C.), considerado el antepasado de las tres religiones que reconocen un solo Dios: el judaísmo, el cristianismo y el islamismo. Más tarde, Moisés (alrededor de 1300 a. C.) habría recibido directamente de lo divino las tablas de la ley, que establecían los valores morales y la conducta, consolidando así la creencia en un solo Dios.

Éstos son, en términos generales, los orígenes de las religiones más conocidas, con excepción de los diferentes animismos africanos o las creencias presentes en diversas culturas aborígenes alrededor



del mundo, muchas veces reprimidas por los colonizadores cristianos de los siglos pasados. Fue en este contexto que el monoteísmo, a menudo, terminó reemplazando las antiguas tradiciones basadas en el culto a los antepasados y la veneración de uno o más dioses de la naturaleza.

Volvamos al Occidente: los dioses del Olimpo no tuvieron posteridad más allá de su copia en la cultura romana, pues fue con la Iglesia de Roma, en los primeros siglos, que el Dios de los cristianos suplantó todas las tradiciones politeístas, heredadas principalmente de Grecia.

En el presente estudio del fundamentalismo en la religión, es bastante difícil situar la antigüedad desde este punto de vista. En el Integrismo existe la noción de intransigencia que puede llevar a la punición por no respetar los dogmas y las leyes religiosas. Puede ser una forma de apostasía, el rechazo de la propia religión en favor de otra. En cierto sentido, esto es lo que vemos en Jesús, quien, en contra de la ley del Talmud, desafió a los judíos en sus principios, los cuestionó, apeló a Dios y en ocasiones contradijo la ley judía. Él cuestiona los principios instituidos. Así, se topa con lo que ya se puede considerar una forma de radicalismo: la de los sacerdotes de la ley que, frente a un agitador tanto religioso como social, desconfían de aquel que

viene a desafiar el dogmatismo establecido. Se puede decir, por tanto, que la negativa a cuestionar un dogma instituido ya representa el comienzo de un integristismo, capaz de impedir la evolución de una cultura y de aprisionarla en la inmovilidad, a veces durante varios siglos. A lo largo de la historia, algunas religiones han experimentado interesantes evoluciones, mientras que otras han permanecido estancadas en principios ancestrales inmutables. Sin embargo, también hubo avances y retrocesos, con períodos de progreso seguidos de fases fundamentalistas. Esto es lo que sucedió en el Occidente cristiano durante la época de la Inquisición, que atravesó toda la Edad Media.



## ¿SABÍA USTED?

En 1231, el Papa Gregorio IX estableció la Inquisición medieval. Persiguió a personas acusadas de brujería, luciferianos y herejes, como los valdenses, los albigenses y los cátaros.

La Inquisición se desarrolló principalmente en Francia, luego en España y Portugal, países vinculados al papado por su adhesión al catolicismo. El sacerdote alemán Conrado de Marburgo fue el primero en ostentar el título de inquisidor, nombrado por Gregorio IX.



**Papa Gregório IX**

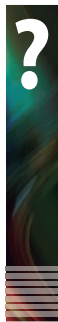
En todo el continente europeo, los herejes fueron torturados y quemados en la hoguera. Ésta es la imagen más aterradora de un fundamentalismo asesino, cuyas atrocidades se cometieron en nombre de la religión oficial, el catolicismo, una institución que, bajo la autoridad del papa, se convirtió en criminal.

Un poco más tarde, encontramos el mismo tipo de exacción cuando la autoridad papal fue desafiada, con John Hus, nacido entre 1369 y 1372, y torturado hasta la muerte el 6 de julio de 1415, en Constanza.



John Hus

Teólogo y académico checo, reformador religioso, fue excomulgado y condenado a la hoguera. Un año después, su amigo y principal apoyador, Jerónimo de Praga, también fue quemado en la hoguera. En cierto modo, fueron los precursores de la Reforma Protestante.



## ¿SABÍA USTED?

En 1882, el espíritu de Jerónimo de Praga se manifestó por primera vez a Léon Denis, informándole que se había convertido en su guía durante medio siglo.

Poco después, Jerónimo de Praga le aseguró un apoyo incondicional: *"Vaya, hijo mío, a lo largo del camino que tienes delante, yo camino detrás de ti para sostenerte."*

## LA REFORMA

Martín Lutero (1483-1546), nacido en Sajonia, en lo que entonces se conocía como el Sacro Imperio Romano Germánico, desafió la autoridad papal al considerar la Biblia como la única fuente legítima de autoridad cristiana.



*Martinho Lutero*

Escandalizado por el comercio de indulgencias, establecido para financiar la construcción de la Basílica de San Pedro, en Roma, publicó en 1517 sus 95 tesis, una lista de proposiciones que darían origen a la Reforma Protestante. Su excomunión por herejía sucedió debido a sus divergencias con la función papal y con ciertos dogmas de la Iglesia.

Un poco más tarde, el teólogo francés Juan Calvino (1509-1564) continuó la Reforma Protestante. Señaló especialmente la doctrina de la predestinación. Al igual que Martín Lutero, rechazó el culto a los santos, la autoridad del papa y el celibato de los sacerdotes. Además, sólo mantuvo dos de los siete sacramentos del catolicismo: el bautismo y la eucaristía.



*João Calvino*

## **LA CONTRARREFORMA**

En la segunda mitad del siglo XVI, la Iglesia Católica hizo todo lo posible para luchar contra los protestantes. Después del Concilio de Trento se crearon nuevas congregaciones, entre ellas la de los jesuitas, que posteriormente tendrían gran influencia. Y más allá de todos los detalles históricos, en materia de fundamentalismo, debemos recordar principalmente las persecuciones que ocurrieron contra los herejes, incluso los protestantes.

Esta fue la época de las Guerras de Religión; el evento más famoso de la historia fue la masacre del Día de San Bartolomé en 1572. Miles de protestantes fueron masacrados por los católicos en París.

## **LA SANTA INQUISICIÓN**

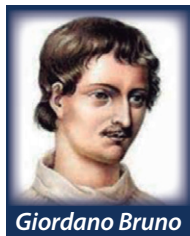
La Inquisición fue una jurisdicción creada por la Iglesia Católica en el siglo XII para combatir la herejía. Las penas aplicadas iban desde oraciones y penitencias hasta multas, y podían incluir la confiscación de todos los bienes y, en el caso de los apóstatas, la pena de muerte.

Las persecuciones también se extendieron a las colonias, donde los pueblos indígenas fueron convertidos por la fuerza. Además, en la Península

Ibérica se produjo la conversión forzada de judíos y musulmanes.

En España, la Inquisición fue abolida por primera vez en enero de 1813 por las Cortes de Cádiz, pero restablecida durante la Restauración en 1814. Fue abolida definitivamente por un decreto del 15 de julio de 1834.

En 1600, Giordano Bruno, un defensor de la idea de un universo infinito y de la pluralidad de mundos, se opuso a la Iglesia. Condenado por el Tribunal de la Inquisición, fue quemado vivo en Roma.



En 1633, Galileo, que defendía el heliocentrismo, la idea de que la Tierra giraba alrededor del Sol, se vio obligado a retractarse ante la insistencia del Santo Oficio.

## LA IGLESIA Y EL ESTADO

En Francia, las primeras transformaciones de los poderes religiosos se produjeron durante la Revolución Francesa. La Iglesia fue reprimida y ese fue el momento en que el Estado se desvinculó de la religión, lanzando los primeros fundamentos de la

laicidad, basada en el principio de que la religión ya no debía dictar sus leyes a la política.

En la noche del 4 de agosto de 1789, el clero, hasta entonces el primer estado del reino, desapareció como cuerpo político. En ese mismo año se nacionalizaron los bienes del clero. En 1790 se adoptó la Constitución Civil del Clero, que reformó profundamente la Iglesia Católica. Las diócesis y parroquias se reorganizaron.

El papa condenó la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* y la *Constitución Civil del Clero*.

Algunos sacerdotes se negaron a prestar juramento de acuerdo con la Constitución Civil del Clero. Estos sacerdotes pasaron a la clandestinidad y fueron perseguidos por las autoridades. Algunos de ellos fueron exiliados, masacrados o deportados.

# 2

## EL NACIMIENTO DEL ESTADO LAICO

Desde la Revolución Francesa, se manifestó el rechazo a la influencia religiosa sobre la política. Así surgió el principio de la laicidad, que representa a la vez el rechazo de un poder religioso y la garantía de las libertades religiosas. En el artículo 10 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, del 26 de agosto de 1789, se establece que *"nadie debe ser molestado por sus opiniones, incluso las religiosas, siempre que su manifestación no perturbe el orden público establecido por la ley"*.

Estas primeras medidas para constituir un Estado laico en Francia fueron cuestionadas por la Restauración y por dos imperios, lo que nos lleva a 1870, cuando, tras la capitulación de Napoleón III en Sedán, Léon Gambetta anunció la deposición del emperador. Fue en este momento cuando la Tercera República sustituyó



definitivamente a los poderes reales o imperiales. La idea de la laicidad fue nuevamente considerada, especialmente por nuestros precursores espíritas, que actuaron en la *Liga de Enseñanza* para garantizar una escuela pública, laica, gratuita y obligatoria, lo que se hizo realidad en 1881 con las leyes Jules Ferry.

La Ligue de l'enseignement ("*Liga de Enseñanza*", traducción libre), dirigida por Jean Macé, contaba con varios miembros espíritas, entre ellos Alexandre Delanne, Léon Denis, Camille Flammarion, Emmanuel Vauchez, Pierre-Gaétan Leymarie, entre otros. Estos personajes, después Allan Kardec, gran pedagogo y divulgador de la filosofía espírita, se dedicaron a promover la laicidad, como principio que permite al Estado garantizar la instrucción y la educación, independientemente de cualquier institución religiosa.



## ¿SABÍA USTED?

En 1791, en respuesta a la "*Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*" de 1789, una mujer llamada Olympe de Gouge publicó su propia Declaración de los Derechos de la Mujer y del Ciudadano, en la que defendía la igualdad de derechos para hombres y mujeres. Su oposición a los revolucionarios más radicales la llevó a ser guillotizada en 1793.

Además de esta cuestión de la instrucción pública, la posición de las Iglesias, que siguen ejerciendo su influencia en la sociedad, también fue reconsiderada, especialmente por las tres monarquías sucesivas de Luis XVIII, Carlos X y Luis Felipe. Este período de restauraciones monárquicas llevó al olvido de los logros de la Revolución Francesa, que había iniciado los primeros avances hacia una forma de laicidad. Este principio fue reevaluado por la Tercera República, conduciendo más tarde a la ley del 9 de diciembre de 1905, que instituyó la separación entre las Iglesias y el Estado. Esta ley también aborda la cuestión de los lugares de culto, de las asociaciones religiosas y de la vigilancia de los cultos, convirtiéndose en el pilar de las instituciones laicas.

En términos jurídicos, la laicidad es el principio de la separación entre la sociedad civil y la sociedad religiosa con respecto a la organización y administración de la sociedad. El Estado debe ser neutro e imparcial respecto a las confesiones religiosas, mientras que las instituciones públicas deben ser independientes del clero y de las Iglesias.

La laicidad se opone, por lo tanto, a lo que fue en el Antiguo Régimen un predominio del clero aliado a la monarquía, que concedía a la Iglesia el papel de religión oficial del Estado.

En términos de la práctica religiosa, las cuestiones espirituales quedan relegadas a la esfera privada. Esto puede remitirnos, a medida que retrocedemos mucho en la historia, a los orígenes de la laicidad, a través de la famosa frase de Jesús, que, cuando interrogado por los fariseos que le estaban preparando una trampa, respondió si era necesario o no pagar impuestos al emperador romano. Los llamó “hipócritas”, luego les pidió que le mostraran una de las piezas utilizadas para pagar el impuesto y les preguntó quién estaba representado en ella. Ellos respondieron que era César, es decir Tiberio, apodado de “Caesar” como todos los emperadores romanos. Jesús entonces respondió: *“Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”*. Con esta frase les indicó la indispensable separación entre lo material y lo espiritual, es decir, entre la organización política y la cuestión de los principios religiosos.

Si en la Roma antigua los emperadores ocupaban la más alta función religiosa, lo mismo sucedió en la Edad Media, donde en Europa Occidental los monarcas poseían un poder de derecho divino compartido con las autoridades eclesiásticas. Del mismo modo, en el Imperio bizantino, el emperador tenía un poder supremo, por encima de la Iglesia, y

tenía autoridad sobre su máximo representante, el patriarca de Constantinopla.

En las sociedades de la actualidad, la laicidad, aunque no se reivindique sistemáticamente, se ha convertido en un hecho consolidado en muchos países, especialmente en Europa.

Se observa que, en los países anglosajones, la tradición establece que haya una Biblia como libro de cabecera en las habitaciones de los hoteles. Es una costumbre que tiene como objetivo fomentar la lectura de las Sagradas Escrituras, sin cuestionar la influencia religiosa implícita en esta tradición.

También encontramos esta práctica en otros contextos, como el acto de jurar sobre la Biblia en los tribunales estadounidenses. Y aún más conocida es la tradición que siguen todos los presidentes de Estados Unidos, que prestan juramento de investidura con la mano sobre la Biblia.

El concepto de separación entre la Iglesia y el Estado se atribuye a menudo al filósofo inglés John Locke. Basándose en su principio del contrato social, afirma que el Estado no tiene legitimidad suficiente para interferir en la conciencia individual. Locke señala el derecho natural y la libertad de conciencia, que deben ser protegidos de las intrusiones guber-

namentales. Esta exigencia de tolerancia religiosa y la valoración de la conciencia individual tuvieron una gran influencia en las colonias estadounidenses y en la redacción de la Constitución de los Estados Unidos.



## EL PRINCIPIO DE LA LAICIDAD

En Francia, según las directrices oficiales proporcionadas por el informe anual del Observatorio de la Laicidad, la síntesis expresada es la siguiente:

*“La laicidad garantiza la libertad de conciencia. De esta libertad deriva el derecho a expresar sus propias creencias o convicciones, dentro de los límites del respeto al orden público. La laicidad implica la neutralidad del Estado e impone la igualdad de todos ante la ley, sin distinción de religión o convicción.*

*La laicidad garantiza a los creyentes y no creyentes el mismo derecho a la libertad de expresión de sus creencias o convicciones. Garantiza el derecho a tener o no tener una religión, a cambiar de religión o a no seguir ninguna más. Garantiza el libre ejercicio de los cultos y la libertad religiosa, pero también la libertad en relación con la religión: nadie puede ser obligado a respetar dogmas o preceptos religiosos.*

*La laicidad implica la separación entre el Estado y las organizaciones religiosas. El orden político se basa exclusivamente en la soberanía del pueblo ciudadano, y el Estado, que no reconoce ni financia ningún culto, no interfiere en el funcionamiento interno de las organizaciones religiosas. Esta separación resulta en la neutralidad del Estado, de las instituciones territoriales y de los servicios públicos, pero no de sus usuarios. Así, la República laica garantiza la igualdad de los ciudadanos ante la administración y el servicio público, independientemente de sus convicciones o creencias.*

*La laicidad no es una opinión entre muchas otras, sino la libertad de tener una. No es una convicción, sino el principio que permite a todas ellas, siempre que respeten el orden público”.*

## **¿DONDE SE APLICA LA LAICIDAD?**

Siempre hay distorsiones entre un principio y su aplicación real, y esto también ocurre con la laicidad. Uno de los primeros grandes países en imponer el principio de la laicidad (en 1924) fue Turquía, de Mustafá Kemal, conocido como Atatürk. Sin duda, se trató de una manera de acercarse a los valores y estilos de vida del Occidente, creando una ruptura

con el pasado imperial otomano e islámico. Inspirado por la Revolución Francesa, incorporó la laicidad a la Constitución. Atatürk llevó a cabo, en cierto sentido, una revolución cultural y social, sustituyendo el alfabeto árabe por el alfabeto latino, concediendo a las mujeres el derecho al voto y aboliendo la sharia, eliminando así del islamismo su estatus de religión oficial.



**Sharia:** sistema jurídico del Islam, que establece diversas normas y reglas doctrinales y culturales. Algunos aspectos son incompatibles con la noción de derechos humanos, en particular en lo que respecta a la libertad de expresión, la libertad sexual y la situación de las mujeres.

En la Turquía de la actualidad, la educación religiosa es obligatoria en las escuelas públicas, aunque el presidente Erdogan todavía haga referencia a algunos principios laicos heredados de su lejano predecesor. Como resultado, ya no se puede decir que este país reivindica el verdadero laicismo, que consiste en separar la organización social de la práctica religiosa.

Otro ejemplo marcado de laicidad es el de Francia, que en 1905 instituyó la separación entre las Iglesias y el Estado. En realidad, el principio de la laicidad se reconsidera periódicamente en diferentes

épocas, dependiendo de diferentes contextos. En nuestra actualidad, debido a la inmigración de personas de fe musulmana, han surgido muchos debates que aún no han sido totalmente resueltos, especialmente en lo que respecta a los símbolos religiosos visibles, como el velo islámico, cuyo uso está prohibido en espacios públicos.

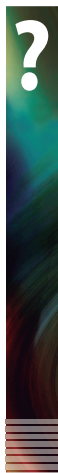
Existe también el problema de la educación pública, parcialmente delegada a escuelas privadas, que siempre ha persistido en Francia con las llamadas "*escuelas libres*" bajo contratos con el Estado. Además, existen escuelas católicas totalmente privadas y, actualmente, escuelas confesionales coránicas, que son bastante cerradas y cuyos contenidos curriculares no se conocen con exactitud.

Podemos observar pues que la laicidad no es una norma perfecta y totalmente aplicada; es más bien una directriz que responde a una tradición de más de cien años en Francia. Sin embargo, hay otros países que, aunque no hayan declarado constitucionalmente este principio, aplican una forma relativa de laicidad, como es el caso de la mayoría de los países occidentales o asimilados (Australia, Japón, Corea del Sur, etc.), así como de países de América Latina y algunos otros países alrededor del mundo que no fundamentan su política en principios religiosos.



## LA SEÑAL DE UNA EVOLUCIÓN

Considerando el curso de la historia humana, en el cual las monarquías gradualmente dieron paso a las repúblicas, se cuestionaba la relación con la religión. La monarquía era la guardiana de una institución religiosa, ambas estaban estrechamente entrelazadas y gobernaban a las poblaciones de manera autoritaria, sin dejar espacio para los cuestionamientos. Esta relación con la religión fue especialmente contestada por los filósofos de la Ilustración, que buscaron concebir otras formas de poder que, aunque respetando la creencia en Dios, tenían como objetivo emancipar a las poblaciones.



### ¿SABÍA USTED?

En el siglo XVIII, la Era de la Ilustración, los filósofos cuestionaron la organización de las sociedades. Fueron los precursores de las democracias y las repúblicas, y también plantearon la cuestión de las influencias religiosas en la sociedad.

En cierto modo, y sin pretenderlo, fueron los referentes intelectuales de la Revolución Francesa. La separación de poderes fue claramente definida por Montesquieu; la influencia de la religión ya había sido planteada por Voltaire, quien denunció su oscurantismo; y la libertad a través de la educación era el principio de Jean-Jacques Rousseau.

3

## **EL ESPIRITISMO Y LA LIBERTAD DE CONCIENCIA Y CREENCIA**

A partir de las definiciones expuestas anteriormente respecto del Estado laico, distinguimos claramente lo que pertenece al ámbito privado y lo que se inserta en el dominio público.

Todo lo relacionado con la organización de la sociedad no debe verse influenciado por las diversas creencias inherentes a cada cultura. Sin embargo, esto no impide que cada individuo exprese y viva su creencia con total libertad. Es en este contexto que la libertad de conciencia se aplica no sólo a las personas que tienen o no una creencia religiosa, sino también a los espíritas, que se declaran arreligiosos, reivindicando una identidad espiritual, científica y filosófica.

El espiritismo es, en esencia, la filosofía de la conciencia, fundamentada en la libertad o, al menos, en el libre albedrío, como se plantea en *El Libro de los Espíritus*.

## LA LIBERTAD DE CONCIENCIA

La enseñanza espírita se basa en principios inicialmente definidos por Allan Kardec, a partir de las comunicaciones del otro mundo, que él estudió, analizó y sintetizó en *El Libro de los Espíritus*. Estos grandes principios, que el propio Kardec llamó leyes divinas, han permanecido inmutables a lo largo del tiempo. Entre ellos, se destacan la manifestación de los Espíritus a través de los médiums, la reencarnación como ley de evolución intelectual y moral y la pluralidad de mundos habitados.

Todo este conjunto se basa en la idea de un Dios, un término genérico que, a pesar de su limitación, busca expresar la inmensidad del universo y la trascendencia del amor y la creación. Todo esto está más allá de nuestra capacidad humana de comprensión, pero el mero hecho de evocar este concepto indica que tenemos cierta conciencia de esto, una conciencia que regresa a nuestras mentes en constante evolución. Se trata de una conciencia

de que algo está más allá de nosotros, pero a lo que intentamos acercarnos en un inicio de la comprensión, ya sea a nivel científico o filosófico. Todo en la historia humana tiende hacia esta búsqueda de comprensión, no sólo en las artes y la literatura, sino también en la tecnología, la ciencia, la filosofía y la religión, todas las cuales reflejan una intuición fundamental que nos conecta con una fuerza trascendente más allá de nuestra capacidad de conceptualización.

Toda reflexión intelectual y espiritual implica libertad, libertad de pensar y actuar, libertad de expresar ideas y crear, aunque esto no sea evidente en todas partes del mundo. Pero dondequiera que vivamos, siempre existe la necesidad de trabajar para mejorar las libertades. Hay países donde todavía queda todo por hacer y naciones como la nuestra, donde tenemos la ventaja del derecho a la expresión, sin muchas restricciones.

La primera libertad a defender, en un proceso que varía según la región, es la libertad de conciencia, pues es el punto de partida de todas las luchas por el bienestar y el desarrollo humano. Sin embargo, cuando se habla de conciencia es esencial considerar también un requisito intelectual indispensable. ¡Ser consciente, sí! Pero ¿consciente de qué y en base a qué conocimiento?

Se nota que la conciencia necesita nutrirse de conocimiento y cultura, para tener una base sobre la cual reflexionar. Podemos tener conciencia de existir, pensar y vivir entre nuestros semejantes, pero sin cultura nuestra conciencia permanecerá limitada. ¿Cómo podemos juzgar un hecho o un acontecimiento si no conocemos las causas? Desde este punto de vista, podemos ver que la conciencia es extremadamente limitada cuando las personas no tienen un buen conocimiento de los hechos. Esto queda muy claro cuando las redes sociales posibilitan la difusión de desinformación y propaganda, distorsionando la realidad hasta tal punto que crean realidades virtuales que, de hecho, no existen. Por eso, además de la conciencia, es imprescindible añadir el sentido crítico, el libre albedrío y la capacidad de emitir juicios. Y eso requiere una educación sólida, apoyada por una buena instrucción.

## **LIBERTAD DE CREENCIAS**

El principio mismo de la laicidad, basado en la libertad religiosa en la esfera privada, garantiza la total libertad de creencias, dentro del respeto a las reglas democráticas, y esto, por supuesto, es cierto en las sociedades que permiten este derecho.

En las sociedades teocráticas que no aplican la separación entre política y religión, como en el caso de Irán, no hay libertad de creencia, ya que la religión oficial del Estado, el islamismo chiita, dicta las leyes y domina las instituciones que definen las normas de convivencia social. En este contexto, se trata de una creencia única e incuestionable, sobre la cual está prohibido reflexionar, ya que esto significaría ponerla en duda. A veces es posible evolucionar los conceptos religiosos, como ocurre hoy entre los católicos, que tienen libertad de conciencia y de reflexión. Sin embargo, en una sociedad gobernada por estrictas reglas religiosas, está evidente que no hay lugar para ningún cuestionamiento. Esto es particularmente visible en la condición de las mujeres en Estados teocráticos musulmanes, como Irán, Afganistán y varios otros.

Los espíritas, a su vez, defienden la total libertad de creencia, pero también defienden la democracia, que es el único sistema que permite esa libertad. El espiritismo, a diferencia de ciertas religiones, no lanza anatema sobre ningún movimiento que no defienda los mismos principios que él. Por el contrario, como filosofía y espiritualidad de emancipación individual, el espiritismo sólo puede defender la total libertad de conciencia, oponerse

a las teocracias y posiblemente discutir puntos de espiritualidad religiosa, respetando las creencias.

A menudo discutimos sobre ciertos principios religiosos que nos parecen absurdos, y otros lo han hecho antes que nosotros, como Léon Denis, quien, siguiendo a Allan Kardec, no dejó de destacar la inutilidad de conceptos como cielo, purgatorio e infierno, que reflejan una cierta idea de un Dios vengador y justiciero, a imagen de magistrados humanos. Sin embargo, si estos debates críticos han ocurrido a lo largo de la historia del espiritismo, siempre ha sido con respecto a las creencias. Esto llevó a Allan Kardec a decir que si ciertas personas están satisfechas con sus creencias, debemos respetar su fe; no nos corresponde desviarlas de sus caminos.

El espiritismo trajo consigo un elemento completamente nuevo, el de la posible comunicación con el otro mundo, un contacto que nos permitió refinar nuestros conocimientos sobre la vida después de la muerte. En muchos sentidos, esto contradecía las creencias religiosas, pero podía confirmar ciertos conceptos, como la noción cristiana de Dios o el principio de la reencarnación en las escuelas orientales. La idea ya no era contradecir sistemáticamente todas las creencias, sino ver cómo algunas de ellas podían tener una base de verdad

que, sin embargo, había sido alterada con el tiempo y distorsionada por poderes monárquicos y religiosos que buscaban controlar a la población.

## ¿SABÍA USTED?

El padre François Brune, sacerdote y teólogo francés (1931-2019), se interesaba por la comunicación con los muertos. Escribió *“À l’écoute de l’au-delà”* (*“A la escucha del otro lado”*, traducción libre) con el parapsicólogo Rémy Chauvin. Aunque estaba convencido de que el espíritu sobrevive después de la muerte, no estaba de acuerdo con la idea de la reencarnación.



Él y otros sacerdotes estaban interesados en lo paranormal, y esto tuvo una influencia definitiva en el desarrollo del dogma católico.

Y fue a partir de estos fundamentos de verdad estudiados por nuestros precursores que los espíritas abrieron el debate, enfrentando grandes dificultades, especialmente en el siglo XIX, cuando la Iglesia Católica aún profesaba principios rigurosos, entre ellos la existencia del diablo, que se consideraba la única entidad posible de manifestarse a través de los médiums. Las cosas han evolucionado desde entonces, hasta el punto de que es posible imaginar



un diálogo con cristianos más progresistas que, en el plano moral, podrían encontrar puntos de acuerdo con los espíritas. Conviene recordar también los avances de la Iglesia oficial respecto a la posible comunicación con los muertos, algo que debemos a unas declaraciones del padre Concetti en 1996, publicadas en el *Osservatore Romano*, el órgano de prensa oficial del Vaticano.

En noviembre de 1996, la gran agencia de prensa italiana ANSA publicó una entrevista al sacerdote Gino Concetti, en la que hablaba de la vida después de la muerte de modo innovador, sin excluir una posible comunicación con los fallecidos. De esta manera subvirtió los principios del catolicismo que, hasta entonces, sin negar los fenómenos extraños, los atribuía unas veces al diablo, otras a los santos o a la Virgen María. Cualquier otra forma de comunicación se consideraba un sacrilegio.

Por tanto, podemos considerar hoy que la comunicación mediúmnica es reconocida por la Iglesia, aunque no la fomenta, considerando que puede presentar peligros. Así que este es un paso adelante que se debe considerar.

Aunque el órgano de prensa *Osservatore Romano* supuestamente representa la versión oficial del Vaticano, no sabemos, sin embargo, si

la Curia Romana y el Papa realmente investigaron este asunto, lo que parece poco probable, ya que la información no recibió una gran repercusión mediática. Además, se sabe que los principios de la Iglesia pueden ser algo flexibles y no se conoce con exactitud todo lo que puede ser objeto de un decreto. El más reciente que cobró notoriedad fue, en 2007, la supresión del limbo, considerado el destino de quienes morían sin ser bautizados.

Para concluir sobre la libertad de conciencia y de creencia desde el punto de vista espírita, recordemos que para los espíritas la tolerancia es primordial. Aunque, como espíritas progresistas, reivindicemos una identidad no religiosa sino filosófica, nuestra orientación principal es afirmar que el espiritismo se sitúa fuera de las creencias dogmáticas enseñadas por las religiones, aceptando al mismo tiempo la posibilidad de diálogo con las representaciones religiosas que así lo deseen. El sacerdote Concetti, en nombre del Vaticano, de alguna manera abrió la puerta a este diálogo.

Obviamente, seremos mucho más circunspectos cuando nos encontremos con otras religiones, algunas de las cuales están retrocediendo cada vez más en términos de moralidad y ética. Hay franjas fundamentalistas que se están desarrollando a través

del cultivo del oscurantismo más retrógrado que se pueda imaginar.

Son, por ejemplo, algunas ramas del evangelicalismo estadounidense que se han extendido por todo el mundo, rechazando las teorías evolucionistas y demostrando una completa regresión en relación a la emancipación de las mujeres. Del mismo modo, todas las ramas del islamismo que niegan cualquier forma de libertad a las mujeres siguen esta misma línea de pensamiento.

Más allá del respeto que debemos a todas las creencias, no podemos aceptar ideas religiosas que se hayan radicalizado hasta el punto de convertirse en fundamentalismos. Además, este fenómeno se ha desarrollado en países autoritarios, cuyo gobierno, llamado teocrático, se basa precisamente en estos principios del radicalismo religioso.

# 4

## LIBERTAD DE EXPRESIÓN RELIGIOSA

La libertad religiosa plantea la cuestión histórica de las religiones que, en su mayor parte, han impuesto sus principios y dogmas mediante el ejercicio del poder.

La Iglesia Católica, en particular, perpetuó su predominio en conjunción con los poderes reales e imperiales, hasta el punto de que, por ejemplo, el rey de Francia era el representante de Dios en su país. Por lo tanto, la religión tenía control sobre la población en relación con la supremacía de los reyes y los nobles. Esto significaba que la expresión de la espiritualidad se veía perjudicada por los principios de vida dictados por el poder temporal del reino y de la Iglesia.

En Francia, fue principalmente en el siglo XX cuando el laicismo y la separación de la Iglesia y el

Estado, en 1905, desconectaron el poder temporal de la representación religiosa. La Iglesia Católica aceptó lentamente este estado de cosas, tanto en Francia como en otros lugares, y finalmente, dejó de ser un problema cuando un nuevo papa reformista, Juan XXIII, sucedió a Pío XII.

## VATICANO II

Destacamos, en particular, el papel decisivo del Concilio Vaticano II, iniciado por el Papa Juan XXIII en 1962, con el objetivo de reformar el dogma y conceder una cierta libertad a la práctica religiosa. Aunque el abandono de la misa en latín fue sólo la parte más visible de la reforma, otros principios fueron cuestionados a partir de las transformaciones en el mundo en esa época. El Concilio abordó temas como los avances tecnológicos, la emancipación de los pueblos y la relación de la Iglesia con las demás religiones.



La gran cuestión, más allá del dogma, era la aplicación del mensaje de Jesús en el mundo

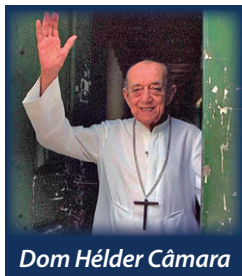
contemporáneo. Había, pues, una connotación social y política en la acción de Juan XXIII, especialmente a través de sus encíclicas. Se destacan la *Mater et Magistra* de 1961, que trató del compromiso social de la Iglesia, y la *Pacem in Terris* de 1963, que abordó la paz entre todas las naciones, basada en la "verdad, justicia, caridad y libertad".

El catolicismo, a través de la voz del Concilio, abandonó entonces sus concepciones religiosas restringidas para abrirse al mundo en la búsqueda del sentido de su misión. A partir de valores universales, Juan XXIII buscó unificar el cristianismo, incluso a un nivel más político, cuestionando los dos grandes sistemas de su época, el capitalismo y el comunismo, para confrontarlos con estos valores universales. Se trataba más de provocar una reflexión en los sistemas e invitarlos a discutir que de darles una lección. El objetivo fue simplemente buscar, dentro de la sociedad, aquello que pudiera contribuir al mejoramiento de la humanidad. Y, en ese llamado a reflexionar sobre el futuro de la humanidad, queda evidente que ya no se cuestionaba la laicidad, pues la instancia del Vaticano, como representación espiritual, interpelaba a todos los Estados, sin que ninguno de ellos fuera gobernado en nombre de una teocracia católica.

## UNA NUEVA CORRIENTE

A este cambio, iniciado por Juan XXIII, se superpusieron nuevas corrientes de pensamiento cristiano que estaban más implicadas en la vida de la ciudad, basadas en teorías políticas en las cuales se podían injertar reflexiones religiosas.

Fue a principios de la década de 1960 cuando surgieron corrientes de pensamiento influenciadas por el marxismo. Algunos católicos comenzaron entonces a adoptar, en parte, una filosofía atea para demostrar que el análisis marxista no necesitaba necesariamente del materialismo filosófico para existir y que era perfectamente posible, como creyente, reivindicar el mismo análisis sobre el funcionamiento de las sociedades y compartir la misma visión sobre las soluciones a encontrar. Así surgió la Teología de la Liberación, representada, entre otros, por Don Hélder Câmara en Brasil. El principio no era promover una revolución de tipo soviético o maoísta, sino reivindicar aspiraciones concretas y pragmáticas. Este obispo denunciaba las situaciones de pobreza en el Tercer Mundo, el comercio de armas, la guerra de Vietnam y la dictadura brasileña (1964-



*Dom Hélder Câmara*

1985). Apodado el “obispo rojo”, dijo: *“Doy de comer a un pobre y me llaman santo. Pregunto por qué el pobre no tiene qué comer y me llaman comunista”*.

Otra figura importante de la Teología de la Liberación es Leonardo Boff (nacido en 1938), teólogo y franciscano, que, impedido de predicar, dejó el sacerdocio para dedicarse a servicios populares de apoyo a madres y niños en situación de calle. Lucha contra las injusticias y desigualdades sociales, apoya el Movimiento de los Sin Tierra y demuestra gran preocupación por los desastres ambientales.



Otro fenómeno del mismo período, especialmente en Francia, fue el movimiento de los sacerdotes obreros, jóvenes que querían dar un sentido social a su función religiosa. Salían a encontrarse con la gente que trabajaba en las fábricas, a entrar en contacto con un mundo de la clase obrera defendido por sindicatos o partidos políticos cuyas inclinaciones filosóficas eran más ateas que religiosas.

Algunos comentaristas a veces han sugerido que los sacerdotes obreros eran instrumentos de una Iglesia en decadencia, que trataban de reclutar creyentes en todos los medios. Sin embargo, se



comprendió que, en realidad, eran personas de gran sinceridad que, más allá de su reflexión metafísica, buscaban una aplicación concreta del mensaje cristiano. Se sentían más cómodos defendiendo a los más vulnerables que ejerciendo un ministerio basado únicamente en la predicación de la palabra, sin los medios para ponerla en práctica.

Es cierto que no fue un fenómeno duradero; simplemente reflejó una época en que había un deseo de alejarse del evangelismo pasivo y verbal para compartir las realidades concretas de la vida en el trabajo.

## **LA EXPRESIÓN RELIGIOSA ENTRE LOS CATÓLICOS**

El ejemplo anterior muestra que los católicos, en su diversidad, comenzaron a concederse ciertas libertades. Este movimiento comenzó con Juan XXIII y continuó, de manera más tradicional, con Pablo VI. Más tarde, el pontificado de Juan Pablo II presentó una cara ambigua de la Iglesia, oscilando entre el conservadurismo y el progresismo. Tuvimos un papa que, debido a su origen polaco, utilizó su influencia para supervisar la transformación de Polonia y, por contagio, de los países con regímenes autoritarios en Europa del Este, países satélites de la Unión Soviética.

¿Era necesario un papa para provocar el desmembramiento del bloque del Este? En realidad, no, porque al final fue Mijail Gorbachov quien dio luz verde a la emancipación de todos los países del Pacto de Varsovia que estaban bajo el yugo de la Unión Soviética. La acción diplomática de Juan Pablo II sin duda influyó en la emancipación de Polonia, que se produjo antes que la de sus vecinos, pero de una forma u otra, esta transformación se habría producido, independientemente de cualquier influencia religiosa o vaticana.

En esa ocasión se pudo apreciar toda la sutileza de negociaciones que eran más políticas que religiosas. Y se pudo constatar que, en cuestiones más teológicas, la modernidad no siempre siguió el curso de la historia, con posiciones todavía muy conservadoras en el plano social. Por ejemplo, algunos africanos aún recuerdan los discursos de Juan Pablo II instando a la gente a no utilizar métodos anticonceptivos, que evidentemente no obtuvieron el apoyo de las poblaciones del tercer mundo. Podemos, sin embargo, reconocer que Juan Pablo II fue un activista por la paz, a través de sus viajes y diversas intervenciones en diversos países.

Posteriormente, el pontificado de Benedicto XVI (2005-2013) constituyó un período de estancamiento,

incluso de cierto retroceso desde el punto de vista de la teología y del dogma. A esto se suma la falta de carisma en público, ante un pueblo de cristianos que se había acostumbrado a expresar su fervor como si aclamara a una estrella de rock cuando Juan Pablo II se desplazaba, o incluso simplemente al atravesar la Plaza de Saint-Pierre (San Pedro) en su papamóvil, especialmente adaptado para protegerlo del riesgo de atentados.

En cuanto al papa Francisco, vimos un cambio real que él quiso traer a la Ciudad del Vaticano a través de su función. Se sabe que se enfrentó a numerosas oposiciones dentro de la Curia romana. Pero su determinación lo llevó a seguir adelante con sus convicciones, especialmente cuando se trataba de cuestiones sociales y políticas. Se pronunció en particular sobre los escándalos humanitarios relacionados con los migrantes que cruzan el Mediterráneo, pidiendo a cada país que asuma sus responsabilidades.



*Papa Francisco*

Vemos también que este papa no tenía una particular predilección por las cuestiones teológicas y dogmáticas, a diferencia de su predecesor

Benedicto XVI. Su preocupación era más humanística y humanitaria, centrada en la aplicación concreta del mensaje del evangelio.

En este sentido, su libre expresión religiosa lo coloca en la posición de buscar transformar las cosas desde dentro, como intentó hacerlo en el campo de las finanzas del Vaticano – intento al que renunció frente a fuertes resistencias. Luego centró su atención en las urgencias de una expresión religiosa cercana a los seres humanos, a las comunidades humanas y a los riesgos políticos que los autócratas beligerantes nos imponen.

Recordemos también que, desde Juan XXIII, existe un deseo permanente de diálogo conocido bajo el nombre del ecumenismo. El objetivo era promover acciones y oraciones comunes entre las diferentes ramas del cristianismo, con las Iglesias protestantes, la Iglesia Anglicana, la Iglesia Ortodoxa y los cristianos del Oriente.

Este deseo se extendió también a otros movimientos religiosos alrededor del mundo, ya sea el judaísmo, el islamismo, el hinduismo o el budismo, cuando un papa, durante un viaje, iba al encuentro de otras espiritualidades para abrir un diálogo interreligioso.



## ¿SABÍA USTED?

La encíclica *Pacem in Terris*, de Juan XXIII, se abre con la siguiente frase:

*La paz en la Tierra, objeto del profundo anhelo de la humanidad a lo largo de todos los tiempos, sólo puede fundarse y consolidarse mediante el respeto absoluto al orden establecido por Dios.*

Los diferentes puntos abordados están vinculados a la noción de Dios, no de manera dogmática, sino dentro de una cierta forma de apertura, dejando espacio al cuestionamiento y a la reflexión. Se encuentran allí consideraciones sobre la economía, las clases trabajadoras y la emancipación de la mujer.

La autoridad, por ejemplo, debe confrontarse con el orden moral establecido por Dios y no debe degenerar en opresión. También se trata de la participación de los ciudadanos en la vida pública, de sus derechos y deberes, y del bien común.

Contiene registros inherentes a la necesidad de democracia y solidaridad. Incluso el problema de los refugiados políticos se aborda en esa época. En definitiva, es un documento impregnado de una gran espiritualidad, pero que, por su proximidad a las realidades sociales, políticas y morales, podría representar una guía para los cristianos de los años 60 — y también hoy, en muchos aspectos, puede resonar en nuestras sociedades.

## EL MUNDO MUSULMÁN

A diferencia de la Iglesia Católica, las demás religiones no tienen una jerarquía establecida ni un líder supremo encargado de representar la línea teológica a seguir.

Esta es, entre otras, la realidad del mundo musulmán, donde se expresan diferentes corrientes de pensamiento. Sin embargo, predominan dos grandes ramas principales: el chiismo y el sunismo, cuyos orígenes se remontan a la muerte del profeta Mahoma y a la cuestión de su sucesión. Los suníes reconocen a los tres primeros califas (término que significa "sucesores"), mientras que los chiitas consideran legítimo sólo al cuarto califa, Alí.



Actualmente, los sunitas representan el 90% de los musulmanes y son mayoría en muchos países. Los chiitas son mayoría en Irak e Irán. También hay una minoría chiita en varios países, como Siria y Líbano.

En realidad, el sunismo y el chiismo comparten un gran número de puntos en común; sería necesario un análisis profundizado para comprender todos estos matices. Pero volvamos al tema de este capítulo, que trata de la libertad de expresión y su influencia en las sociedades.

Observamos que, en el Islam contemporáneo, varios países han permanecido o se han convertido en teocracias, es decir, Estados gobernados según las leyes del Corán, que, desde un punto de vista jurídico, determinan las reglas a seguir y las penalizaciones a aplicar cuando no se respetan estas normas.

Recordemos que, en el pasado, algunos de estos Estados habían adquirido una forma de laicidad al negarse a alinear las leyes civiles con las leyes religiosas. Fue lo que sucedió en Turquía, Egipto, Irán, Siria e Irak. Sin embargo, estos regímenes continuaron siendo autoritarios y represivos.

Los nuevos sistemas se volvieron teocráticos y continuaron oprimiendo a las poblaciones de manera similar, con una diferencia: la norma opresiva cambió de naturaleza, pasando de una dictadura civil o militar a una dictadura religiosa.

## **EL HINDUISMO HOY**

Una religión practicada esencialmente en la India, el hinduismo no tiene fundador, dogmas impuestos ni instituciones organizadas. Con 1.100 millones de seguidores en 85 países, es la tercera religión más grande del mundo.

Antes del período colonial, el hinduismo abarcaba un vasto conjunto de conocimientos y ciencias, que reunía la filosofía, el derecho, la política y la medicina.

Más allá de los libros sagrados y las creencias tradicionales, es importante observar cómo esta religión se utiliza actualmente con fines políticos.

El primer ministro indio, Narendra Modi, se presenta como un nacionalista hindú muy activo, centrado a la vez en la modernidad e impulsado por la supremacía de la religión hindú. En sentido opuesto, los fundadores de la nación india, Gandhi y Nehru, hicieron campaña por una pluralidad tolerante de creencias, pero no lograron contener el rechazo masivo de los musulmanes, lo que llevó a la creación de dos nuevos estados, Pakistán Occidental y Pakistán Oriental, que más tarde se convirtieron en Bangladesh. Pero los conflictos persistieron, ya que aunque muchos musulmanes emigraron a los nuevos territorios de Pakistán, otros permanecieron en la India. Esto condujo a un ostracismo arcaico por parte de una importante comunidad hindú, que adoptó una postura de integrista extremadamente intransigente, hasta el punto de no más tolerar otras etnias o religiones. El primer ministro Narendra Modi sigue esta línea de pensamiento, promoviendo un



nacionalismo cultural e identitario que, según él, es completamente incompatible con el Islam.

Los musulmanes, así como los cristianos y los sijes, son estigmatizados y demonizados como siendo de una fe “no india” porque nacieron fuera del subcontinente indio.

Los primeros cinco años del gobierno de Modi (2014-2019) estuvieron marcados por el nacionalismo y el integrismo, predicando el odio contra los musulmanes o intentando convertirlos al hinduismo. Esto continuó durante el segundo mandato.

Uno de los temas más discutidos es la vaca sagrada. En la actualidad, existen milicias de protección de las vacas encargadas de procesar a los musulmanes sospechosos, a menudo injustamente, de comer la carne de este animal sagrado.

## **LA INFLUENCIA DE LOS BUDISTAS**

El budismo enseña el abandono de la violencia y promueve los ideales de la compasión y la benevolencia. Sin embargo, a lo largo de 2.500 años de historia, ha habido innumerables casos de violencia provocados por personas o grupos que se declaraban budistas.

En la historia reciente, Sri Lanka fue escenario de violentos enfrentamientos entre los cingaleses (budistas) y la minoría tamil hasta 2009.

Y hoy, en Birmania, la persecución budista a la minoría musulmana Rohingya continúa. El Dalai Lama, el principal representante del budismo, siempre ha llamado a estos movimientos extremistas a cesar sus luchas fratricidas y practicar la no violencia.



*Dalai Lama*

En Birmania (Myanmar), el “movimiento 969”, liderado por el monje disidente Ashin Wirathu, está formado por extremistas antimusulmanes. Se trata de budistas que incendian mezquitas, escuelas y casas de la minoría Rohingya, con el objetivo de expulsarlos de sus tierras. La mayoría de estas víctimas se ven obligadas a buscar refugio en Bangladesh y otros países vecinos.

Se observa aquí un ostracismo antimusulmán similar al de la India, también debido a una forma de nacionalismo vinculado a su religión mayoritaria, que debe convertirse en el único punto de referencia, excluyendo todos los demás.

5

## LOS FUNDAMENTALISMOS Y LA VIOLENCIA

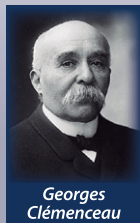
---

El ascenso de los fundamentalismos es hoy una cuestión crucial, no sólo en relación con las espiritualidades distorsionadas, sino también en términos sociopolíticos. Observemos en primer lugar los fundamentalismos de origen cristiano que, por su influencia, a veces acaban por sacudir incluso los fundamentos de nuestras sociedades, especialmente en las llamadas culturas occidentales y más particularmente en Estados Unidos. Este movimiento, en toda su diversidad, se clasifica a menudo con el término genérico de *Evangélico*. Más precisamente, se trata de la rama *Pentecostal*, que se ha desarrollado exponencialmente en las Américas, convirtiéndose en la línea de frente de políticos populistas como Donald Trump y Jair Bolsonaro – candidatos que, en 2016 y

2018, aprovecharon el fervor religioso evangélico para su propio ascenso político y para propagar ideas antidemocráticas, racistas, discriminatorias, antifeministas, homofóbicas, entre otras.

En otros tiempos, se hablaba de la alianza del “sable y el goupillon”, una antigua expresión atribuida a Georges Clémenceau y que se aplicaba a la colusión entre el ejército o el Estado y la Iglesia. Hoy, de otras formas, vemos el alcance de la vinculación íntima entre religión y política en muchos países. Cuando se trata de las teocracias del Islam, entendemos que la laicidad casi nunca ha existido en algunos de estos estados y que un día será necesario el progreso para marcar el comienzo de una nueva era para estas regiones.

**Georges Clémenceau** (1841-1929) fue un estadista francés que sirvió como Primer Ministro de Francia de 1906 a 1909 y nuevamente de 1917 a 1920. Figura clave de los Radicales Independientes, fue un firme defensor de la separación de la Iglesia y el Estado, de la amnistía para los Communards exiliados en Nueva Caledonia, así como de la oposición a la colonización. Clemenceau, un médico que se convirtió en periodista, tuvo un papel central en la política de la Tercera República.



Georges  
Clémenceau

Por otra parte, cuando se trata de la democracia estadounidense, capaz de una regresión intelectual hasta el punto de cuestionar la enseñanza del evolucionismo en algunas escuelas, y de una regresión moral en relación a las cuestiones sociales, es legítimo preguntarse cómo semejantes extremismos, dictados por ciertas corrientes del evangelicalismo, han podido servir tan fuertemente a un poder corrupto. Además, otras fuerzas antidemocráticas de extrema derecha provocaron rebeliones que alcanzaron su punto más insensato con el ataque al Capitolio el 6 de enero de 2021.

Esto demuestra claramente que nada puede considerarse definitivo. Independientemente de los avances democráticos logrados por ciertas sociedades, siempre debemos estar alerta y preparados ante la posibilidad de una regresión, volviendo temporalmente a situaciones caóticas que puedan recordarnos los momentos más oscuros de nuestra historia. Y, basados en los ejemplos que hemos visto, podemos ver que necesitamos permanecer extremadamente vigilantes en todo momento, o corremos el riesgo de sufrir perturbaciones desastrosas que pueden resultar en nuevas guerras, como las que han estallado recientemente.

Sin embargo, no podemos decir que las religiones integristas estén en el origen de todos los conflictos; no, son sólo un seguimiento. Si observamos a los grandes autócratas de hoy, veremos que su ambición se limita a su propia causa política, independientemente de sus ideas religiosas, si acaso tienen alguna. Es, por lo tanto, en primer lugar, el abuso de poder lo que lleva a estos autócratas a querer invadir, colonizar más allá de sus fronteras y, al mismo tiempo, someter a su propia población.

Y, simultáneamente, son representaciones religiosas que pueden servirles como instrumento de valorización. Por ejemplo, el evangelicalismo estadounidense defiende ideas reaccionarias en los planos intelectual y moral, lo que en sí no alimentó las ideas nocivas que ya pertenecían a Donald Trump, pero este apoyo fue decisivo para él.

Todo un sector de la religión se puso a su servicio, y él supo aprovecharlo de forma cínica, ridiculizando en su corazón las creencias demostradas por sus partidarios. Así, los detentores de poderes autoritarios no se preocupan de cuestiones morales ni religiosas, y para seguir con el mismo ejemplo, la verdadera cuestión es de carácter electoral y político interno, con énfasis en el tema de la migración, una

realidad presentada como una calamidad, la supuesta "invasión" de los migrantes de América Latina.

## **LA VIOLENCIA**

La particularidad de las religiones integristas es su violencia, ya sea verbal o directamente física. En lo que se refiere a la violencia verbal, basta con observar algunos sermones actuales. Podemos, por ejemplo, compararlos con los del antiguo pastor Billy Graham en los años 1960. Se nota entonces un recrudecimiento de la agresividad en sus discursos, una creciente intransigencia moral respecto a cuestiones sociales como el aborto, con declaraciones que se convierten en posiciones políticas exageradamente radicales.

El ex pastor y telepredicador Billy Graham, considerado en su tiempo una personalidad atípica, tuvo el cuidado de decir que se dirigía a todas las poblaciones, de derecha e izquierda, y que de ninguna manera debía involucrar a su movimiento en conflictos políticos electorales, disociando claramente lo espiritual de lo temporal. Sin embargo, había apoyado a otro pastor en su lucha por los derechos civiles, Martin Luther King, aunque no estuvo directamente involucrado en las manifestaciones.

Más tarde, habiéndose alejado ya de sus responsabilidades religiosas, quedó consternado al ver cómo sus sucesores se involucraban cada vez más en el campo político – y, la mayoría de las veces, del lado de los conservadores reaccionarios.

Vimos a estos grupos en acción sobre una variedad de temas. Si los analizamos a la luz del conocimiento que tenemos hoy, lo más sorprendente sigue siendo su lectura literal de la Biblia, que tuvo la desastrosa consecuencia de tener una influencia tan grande que se llegó a cuestionar el contenido de la enseñanza escolar, llegando incluso a presentarse un proyecto de ley en el Senado — aunque, afortunadamente, no haya sido aprobado. La noción principal es el rechazo al evolucionismo según Charles Darwin y otros naturalistas y paleontólogos. Así, para evitar problemas, algunas escuelas optaron por enseñar ambas teorías, el creacionismo y el evolucionismo, sin elegir una u otra.

Sabiendo que la historia bíblica nos remonta inevitablemente a la jornada del pueblo judío desde Adán y Eva, los evangélicos han llevado su interferencia religiosa aún más lejos en el ámbito político, esta vez a escala internacional. Creen que el pueblo elegido de Dios debe reconquistar la totalidad



de la Tierra que les fue prometida por Dios. Y sólo cuando este programa se complete, será posible el regreso del Mesías a la Tierra y llegaremos al final de los tiempos con el Juicio Final. Y, mejor aún, por un giro del destino, es en este exacto momento que el Juicio Final será muy desfavorable para el pueblo judío. Al menos esta es una de las versiones más excéntricas que podemos encontrar. Así es como, proyectando el fin de los tiempos de una manera que ni siquiera está en los escritos de referencia (la Biblia), logramos influir en las situaciones; por ejemplo, gran parte del movimiento evangélico apoya el proyecto de un Israel más grande, que habría expoliado todos los territorios palestinos y enviado a la población de regreso a quién sabe dónde...

Y, más concretamente, los evangélicos hicieron campaña por el traslado de la embajada de Estados Unidos de Tel Aviv a Jerusalén, lo que se logró por iniciativa de Donald Trump. Los Estados Unidos inauguraron oficialmente su embajada en Jerusalén el 14 de mayo de 2018. Además, es una forma de desviar la atención de un antiguo problema no resuelto: el estatus de Jerusalén...

Aquí nos topamos con el conflicto israelí-palestino, que se remonta a 1948 y se ha vuelto

cada vez más complejo, especialmente desde el ataque asesino de Hamás el 7 de octubre de 2023. Y luego llegamos al llamado terrorismo islámico, que se ha diversificado en diversas formas en diferentes lugares. Estos fundamentalismos se han desarrollado en las últimas décadas en respuesta a la interferencia neocolonial del Occidente.



## ¿SABÍA USTED?

El creacionismo, la idea de una creación *ex nihilo* (de la nada), se opone a la noción de una evolución progresiva de las especies, como explicaron Jean-Baptiste Lamarck, Charles Darwin, Alfred Russel Wallace y otros naturalistas más recientes, como el sacerdote y paleontólogo francés Pierre Teilhard de Chardin.

Los evangelistas vuelven a los antiguos conceptos del creacionismo bíblico con el primer libro del Génesis: un mundo creado en siete días, la creación de un universo vegetal y luego animal, luego la creación de los dos primeros humanos, Adán y Eva, que aparecieron alrededor del año 4000 a.C.

Las investigaciones científicas de los dos últimos siglos han demostrado que el mundo se ha transformado gradualmente y que nunca ha habido generación espontánea de ninguna forma de vida a partir de la nada.

La intervención soviética en Afganistán (1979-1989) y las dos guerras del Golfo (1990-1991 y 2003) fueron intervenciones imprudentes que alimentaron el resentimiento de los pueblos de Oriente Medio y alentaron el surgimiento gradual de un islamismo radical y político que ya no tenía ninguna base religiosa real. El resultado fue un considerable desarrollo fundamentalista, con el Talibán en Afganistán, el Estado Islámico (Daesh) en Siria e Irak, y sus ramificaciones extendiéndose más lejos a Afganistán y África. En distintos países, redes adormecidas han sido y siguen siendo una amenaza constante, al acecho de nuevos actos maléficos, como los que ya hemos sufrido en Europa y otras partes del mundo: Charlie Hebdo, el Bataclan (2015), las Ramblas de Barcelona, Moscú el 22 de marzo de 2024 – y no se puede enumerar todos, porque la lista sería demasiado larga.

En estos ejemplos de terrorismo violento y ciego, el sentimiento religioso sirve sobre todo de pretexto para fines destructivos, sin cualquier otro proyecto político, excepto el de sembrar la muerte. Y si el objetivo declarado es convertir a la gente a la sharia, se trata, sobre todo, de afirmar la supremacía del terror, a veces incluso con luchas internas, como en el caso de la oposición entre los talibanes y el Estado Islámico en Afganistán, donde se enfrentan dos facciones islámicas.

¿Cuál es el papel de la creencia en tales situaciones? Podemos ver que la parte metafísica o espiritual es prácticamente inexistente. La idea subyacente es que la mitad masculina de la población debe dominar a la otra mitad, la femenina, sometiéndola a la esclavitud – como ocurre en ciertas teocracias, donde la vida de las mujeres se ha vuelto insoportable y donde, además, la economía está gobernada por las mafias y la corrupción.

Sin embargo, no se puede concluir que esta situación sea fruto de una impregnación religiosa – esto sería un atajo equivocado, ya que el Islam clásico y tradicional no es una espiritualidad del vacío, sino todo lo contrario. Como en cualquier religión, allí existen valores positivos: el bien, la justicia, el compartir y la paz. El problema, sin embargo, es que — como en todas las religiones — las ambiciones humanas terminan prevaleciendo y se aprovechan de las creencias, distorsionándolas al servicio de sus propios intereses, para instaurar poderes autoritarios que no son el reflejo de una espiritualidad, sino el reflejo del alma humana en su aspecto más vil.

Por lo tanto, necesitamos alejarnos de la idea muy difundida de que las religiones son la fuente de muchos de los disturbios de la Tierra, siempre

generando lo peor, como si fueran simplemente “guerras religiosas”. En realidad, no necesitamos buscar muy lejos para encontrar las razones detrás de los conflictos; basta con observar la naturaleza humana. Y para ilustrar este punto de vista, recordemos que también hay horrores cometidos independientemente de cualquier influencia religiosa. Cuando el estalinismo reinaba en la Unión Soviética, era un país filosóficamente ateo, donde la práctica religiosa había sido prohibida. Y, sin embargo, allí como en otros lugares, se cometieron los peores crímenes – ya no en nombre de la supremacía religiosa, sino en nombre de un sistema que buscaba mejorar la condición humana, pero que terminó convirtiéndose en un régimen autocrático al servicio de la dictadura de uno solo.

Por lo demás, el nazismo no correspondía a ninguna espiritualidad, sino únicamente a diversos tipos de ostracismo: antisemitismo, persecución de gitanos, homosexuales, comunistas, aplicación del eugenismo, etc. ¿Qué había de religioso en todo esto? Absolutamente nada...

Por lo tanto, todos estos sistemas en los que el tirano se toma por Dios se extraen de la nada y no prometen nada. Y esto es visible todavía hoy, con o sin fachada religiosa. Y en el caso de todos

estos movimientos terroristas actuales que utilizan creencias religiosas distorsionadas, el impacto es verdaderamente nefasto, ya que los creyentes que antes eran perfectamente tradicionales corren el riesgo de caer, ellos mismos, en una cierta forma de fundamentalismo. Hemos visto cómo la propaganda del Daesh ha logrado atraer a los jóvenes franceses a una ceguera sin sentido basada en creencias simplistas y promesas de maravillas futuras.

**Daesh** es un término árabe que se refiere al grupo terrorista Estado Islámico (EI), también conocido como ISIS o ISIL. El término es un acrónimo formado a partir de las iniciales de la expresión árabe “al-Dawla al-Islamiya fil Iraq wa’al Sham” y se utiliza para evitar referirse al grupo como “Estado Islámico”. Además, “Daesh” suena similar a la palabra árabe “Dahes”, que significa “el que siembra la discordia”.

Vimos arriba dos formas de violencia: la violencia principalmente verbal y propagandística de los evangélicos en Estados Unidos y la violencia terrorista de los grupos islámicos en Oriente Medio. En el primer caso, aunque la democracia se desestabilice, todavía permanece. En el segundo caso, las fuerzas en cuestión se basan en la aniquilación del enemigo en favor del poder teocrático.

## EL PUNTO DE VISTA ESPÍRITA

Si, como espíritas, nos vemos llevados a estudiar y comentar estas cuestiones, es porque consideramos intolerable apoyar acciones criminales perpetradas en nombre de la espiritualidad.

Estas espiritualidades — ya sean el legado de Moisés, Jesús, Mahoma o Buda — son, por definición, portadoras de fraternidad y de paz. Y, sin embargo, a lo largo de toda la historia han servido de pretexto para guerras fratricidas. Esto nos muestra claramente que el ser humano, por naturaleza y en su inferioridad, todavía se encuentra en estas etapas primarias de dominación, orgullo, codicia e injerencia, en un sentimiento más parecido al vacío que a una verdadera búsqueda de evolución. En realidad, la humanidad está buscando a sí misma, tomando caminos secundarios que rara vez son los correctos, atrapada en sus instintos más básicos, en sus deseos, en sus celos, en un egoísmo omnipresente que puede convertirse en la fuerza motriz de la violencia.

Y, sin embargo, los profetas mencionados anteriormente y otros que deberían ser referencia, predicaron la comprensión, el perdón y el amor al prójimo. Y en nombre de ellos todo se hizo posible

– lo mejor pero sobre todo lo peor – para los seres humanos que distorsionaron sus mensajes para luego encontrar en ellos pretextos que alimentaran sus propios conflictos.

Frente a todos estos flagelos de otra época, pero que han invadido nuestra actualidad, nuestra filosofía espírita es una verdadera brújula que podría ayudar a ciertos seres humanos a redescubrir el camino de la espiritualidad. Es cierto que el camino es estrecho para abrir el paso entre las religiones y otras formas de espiritualidad, porque, a diferencia de todas las demás, la espiritualidad espírita todavía levanta tabúes ancestrales — en particular, el tabú de la muerte.

Ya no estamos atrapados en los infiernos y paraísos imaginarios creados por las castas religiosas de diversas tradiciones; ahora, vivimos la realidad de la comunicación con el más allá, que nos transmite enseñanzas directamente de las almas que habitan el otro plano. Allan Kardec fue su intérprete y se convirtió en su fundador y codificador a través de sus obras, que tuvieron un impacto extraordinario en su tiempo y que aún hoy son la base del espiritismo, dondequiera que se lo reivindique y se lo enseñe. Seguramente, la influencia del espiritismo es todavía



modesta en comparación con la de las religiones, ya sean institucionalizadas o desviadas.

En lo que respecta a los movimientos religiosos integristas, sólo podemos constatar su crecimiento continuo en las últimas tres o cuatro décadas. Podemos entender todas sus implicaciones e interconexiones, tanto culturales como políticas, especialmente en regiones inestables donde la democracia todavía es un concepto poco conocido (Oriente Cercano y Medio). Sin embargo, cuando se trata de sociedades democráticas contaminadas por el integrismo pseudoprottestante, como fue el caso de Estados Unidos y Brasil, tenemos nuestras dudas sobre este tipo de regresión espiritual y política.

Evidentemente, el espiritismo no está destinado a convertirse en el apoyo de tal o cual fuerza política. Pero, al menos, puede denunciar aquello que contradice abiertamente la justicia, la libertad y todos los valores morales que defiende. Y para los espíritas que también reivindican el mensaje cristiano, verán que sus valores de referencia no se están respetando por estos cristianos llamados Evangélicos o Pentecostales, al menos por aquellos que dicen seguir los falsos valores mencionados anteriormente.

Estamos en una época muy diferente a la de nuestros predecesores. En otros tiempos, los espíritas se enfrentaron a las religiones instituidas, en particular a la religión católica. Recordemos el auto de fe de Barcelona. Hoy en día, esta religión católica ya no está en oposición al espiritismo (ver el capítulo anterior – Padre Concetti). Son entonces las nuevas formas de religiones derivadas las que plantean problemas quizá aún más graves que los de la antigua religión católica en la época de Allan Kardec. El protestantismo clásico se diversificó en varias de las llamadas sectas pseudoprotestantes (metodistas, bautistas, pentecostales, etc.), que se convirtieron en nuevas religiones, principalmente en Estados Unidos. Algunas de estas sectas permanecieron dentro del clasicismo protestante, mientras que otras se inclinaron hacia un biblicismo asertivo, creyendo que las Escrituras deben tomarse literalmente sin darle el más mínimo significado simbólico, con imágenes que deben interpretarse.

# 6

## **SOBRE LAS VERDADES REVELADAS**

---

La noción de revelación forma parte del vocabulario religioso, indicando que un profeta en un período determinado vino a expresar un mensaje de origen divino. La mayoría de las religiones se basa en esta idea de la revelación, especialmente el judeocristianismo.

Allan Kardec, en su época, aunque se situaba fuera del ámbito religioso, calificó al espiritismo como la tercera revelación, como una prolongación de la tradición judeocristiana. En este esquema, Moisés representa la primera revelación, habiendo recibido “bajo el dictado de Dios” el decálogo — o los diez mandamientos — y todo un conjunto de leyes religiosas, sociales y alimentarias. La segunda revelación corresponde a la vida de Jesús, que vino

a dar continuidad y aclarar las enseñanzas de Moisés, enfatizando la ley fundamental del amor al prójimo. Y la tercera revelación viene en la secuencia de la de Jesús, explicando lo que aún permanecía velado en sus enseñanzas, como el significado de las apariciones, curaciones y otros fenómenos, así como el concepto de la reencarnación. Por ejemplo, la resurrección de Jesús, que es el fundamento primario del cristianismo, se convirtió en el fenómeno de la aparición tangible del espíritu después de la muerte, según la explicación espiritualista, lo que desmitifica completamente la noción de milagro en esta circunstancia, que no pertenece únicamente al carácter de Jesús.

Esta noción de tercera revelación comenzó a generar cierta controversia a partir del momento que la sociedad se volvió cada vez más globalizada. En la época en que el Occidente cristiano dominaba el mundo, a través de la colonización y la consiguiente evangelización, existía una especie de supremacía espiritual representada por la cristiandad en muchas regiones del mundo. Luego, con la descolonización, muchas culturas volvieron a señalar sus tradiciones religiosas o espirituales, que, sin embargo, siempre permanecieron muy presentes. Este fue el caso de las principales religiones como el islamismo, el hinduismo y el budismo, que expresaron su identidad

y cultura en muchos países, a menudo en forma de teocracias, como vimos en capítulos anteriores.

Y en este punto, se observa que las escuelas orientales, aunque han defendido desde hace mucho tiempo el principio de la reencarnación, no se integraron en la línea de continuidad que conduce a la revelación espírita. Por esta razón, personas de otras tradiciones religiosas a veces expresan sorpresa al comprobar que sólo la herencia judeocristiana se consideró un preludio de la revelación de un más allá capaz de transmitir las verdades del mundo espiritual. Así, el concepto de “tercera revelación” puede parecer, para algunas personas de otras culturas, algo excluyente o incluso irrespetuoso, aunque demuestren un interés sincero en el espiritismo.

Dicho esto, los espíritas, del pasado y del presente, siempre han encontrado principios universales en todos los fenómenos religiosos, principios que se basan en intuiciones fundamentales en la historia de la humanidad: la intuición de Dios, la supervivencia de los espíritus, la reencarnación y otros conceptos.

En definitiva, el punto esencial es que, por no ser una religión, el espiritismo puede integrarse y desarrollarse en todas las regiones del mundo,

considerando que, en todas las culturas, las intuiciones fundamentales presentan notables similitudes. En cualquier caso, el futuro avance del espiritismo en el mundo requerirá inevitablemente el abandono de todos los dogmas inherentes a las religiones instituidas.



## ¿SABÍA USTED?

En su libro *\*La Génesis\**, Allan Kardec tituló el primer capítulo como “Carácter de la Revelación Espírita”. Lleno de reflexiones sobre el concepto de revelación, este capítulo trae, entre muchas otras, la siguiente observación notable:

*«Los Espíritus no enseñan otra moral que la de Cristo, porque no hay mejor... Lo mismo se podría decir de la moral enseñada quinientos años antes por Sócrates y Platón, y esto en términos casi idénticos; y también de todos los moralistas que repiten lo mismo en todos los tonos y bajo todas las formas. ¡Pues bien! Los Espíritus vienen simplemente a aumentar el número de moralistas...»*

*Lo que la enseñanza de los Espíritus añade a la moral de Cristo es el conocimiento de los principios que vinculan a los muertos con los vivos, que completan las vagas nociones que había dado del alma, de su pasado y de su futuro...\*\*»*



En la historia del espiritismo hay un episodio sobre revelaciones que es poco conocido en Francia y que merece ser contado.

Se trata de una revelación divergente y disidente de la de Allan Kardec, de connotación católica, que había generado cierta confusión, en la época del espiritismo naciente, al retomar nociones místicas y religiosas. Este concepto desapareció en Francia, pero dejó una marca duradera en la historia del espiritismo brasileño bajo el nombre de roustaingismo, en referencia a un contemporáneo de Allan Kardec, el espírita Jean-Baptiste Roustaing.

**J.-B. ROUSTAING** (1806-1879), nacido en Bègles – en la región de Nouvelle-Aquitaine, en el sur de Francia – fue abogado en la corte de Bordeaux y, a su manera, participó en el nacimiento del espiritismo. Responsable de un grupo espírita de Bordeaux surgido durante la efervescencia del movimiento kardecista de los años 1860, Roustaing desarrolló su propia teoría, como si fuera para complementar la de Allan Kardec, pero, en realidad, entró en total oposición a los principios laboriosamente desarrollados por el fundador del espiritismo. La historia dice que Roustaing y Kardec intercambiaron alguna correspondencia, pero que la amistad entre ellos no fue más allá de eso.

Roustaing formuló su teoría a partir de mensajes obtenidos de la médium Émilie Collignon y publicó los dictados de varios Espíritus bajo el título *Los Cuatro Evangelios o Revelación de la Revelación*. Esta obra se caracteriza por importantes contradicciones con los principios del espiritismo. Allan Kardec hizo algunas críticas a estos escritos, que acabaron disgustando profundamente al abogado Roustaing y a sus discípulos.

Los Espíritus que habrían dictado Los Cuatro Evangelios fueron los cuatro evangelistas, asistidos por los apóstoles y el profeta Moisés. Además de la identidad de los personajes, fue sobre todo el contenido de los mensajes lo que pareció sospechoso en una Revelación de las revelaciones que, de súbito, revelaba principios contrarios a los de *El Libro de los Espíritus*, poniendo en jaque la mayor parte de las conquistas del espiritismo recién definido. Allan Kardec, que acabara de dar vida al espiritismo en lo que llamó la tercera revelación, se encontró enfrentado a una disidencia de este grupo en Burdeos, que traía nuevas revelaciones de carácter pseudocatólico.

Estas nuevas revelaciones tuvieron poco impacto en los círculos espiritualistas franceses y los libros de Jean-Baptiste Roustaing no pasaron a la historia en



Francia, pero tuvieron cierto éxito en Brasil. Cuando se formaron los primeros grupos brasileños en el siglo XIX, algunos de ellos ya tenían las obras de J. B. Roustaing.

De fuente brasileña, aprendemos lo siguiente: en una sesión de 1889 de la “Sociedade Espírita Fraternidade”, en Rio de Janeiro, el médium Frederico Pereira da Silva recibió un mensaje firmado por Allan Kardec, diciendo que un Espíritu llamado Ismael guiaría el movimiento espírita brasileño. Parece que, ya en esa época, a través de ese nombre con connotaciones bíblicas, ese mensaje fue influenciado por la visión roustanguista – influencia que entonces entró en contradicción con la de Allan Kardec. Así se crearon distorsiones en el naciente espiritismo brasileño, donde la metodología de Allan Kardec y algunos de sus principios fueron un poco alterados.

Encontramos este tipo de sincretismo que extrañamente vincula a Roustaing y Kardec en uno de los grandes nombres del espiritismo brasileño: Bezerra de Menezes (1831–1900). Parece, así, que la Federación Espírita Brasileña (FEB) estuvo, desde sus orígenes, marcada por la introducción de las tesis de Jean-Baptiste Roustaing — y todavía lo está, al menos parcialmente, hasta los días de hoy. Éste es, al menos, el eco que podemos oír de otros espíritas

brasileños que, a su vez, se identifican únicamente con el kardecismo.

## **UNA TEORÍA PSEUDOCATÓLICA**

Los libros de Roustaing son una mezcla de algunos conceptos auténticos con tesis cercanas al catolicismo.

Los cuatro nuevos evangelios están en el origen de una confusión en torno a la personalidad de Jesús y la naturaleza de su ser. Jesús, la encarnación de Dios según la Iglesia Católica, adquiere una naturaleza un tanto similar según los seguidores de Roustaing: un espíritu sin pecado que habría evolucionado “en línea recta”, en un camino diferente al de los demás espíritus – un espíritu cuya pureza sería tal que su encarnación en la Tierra habría sido ficticia.

Según los cuatro nuevos Evangelios, María recuperó la virginidad tan valorada por la Iglesia católica. Los espiritualistas roustaingistas crearon un Jesús con un cuerpo fluido, que no estaba encarnado. Simplemente se habría mostrado bajo la forma de una aparición más o menos tangible, cumpliendo su misión a través de un aspecto fluido, pero visible.

Es la pureza de un ser excepcional, diferente de los demás espíritus, lo que se resalta en esta tesis, que incluso va más allá de la concepción católica en el siguiente punto: María, además de su legendaria virginidad (reafirmada por Roustaing), ni siquiera habría necesitado manchar la pureza de Jesús, pues ella no lo dio a luz, pues él era sólo fluido. El Jesús deificado de la Iglesia se convirtió en el Jesús sin pecado, según Roustaing, quien, según sus escritos, nunca se encarnó. Así como en la Iglesia la carne es símbolo del pecado, los cuatro nuevos evangelios señalan aún más esta noción, yendo más allá de la concepción virginal según la Iglesia, al afirmar que no hubo concepción alguna, ya que no hubo encarnación.

Según Roustaing, Jesús nunca habría conocido el mal y nunca habría recorrido los caminos de la ignorancia en encarnaciones anteriores y distantes. Aquí, una vez más, Jesús fue deificado o, al menos, presentado como un ser apartado de la creación.

Esta teoría pseudorreligiosa fue, sin embargo, calificada como espírita, aunque Allan Kardec se haya esforzado por devolver a la figura de Jesús su dimensión de hombre misionero, que se encarnó de forma natural, sin contradecir las leyes de la

naturaleza. Explicó los milagros a la luz de los fenómenos de la mediumnidad y del magnetismo, presentando a Jesús no más como un ser divino, sino como un espíritu reencarnado, particularmente evolucionado, con misión junto a los hombres para transmitir el mensaje divino de amor y de libertad.

Sobre este tema, citemos a Jon Aizpurua (Venezuela), quien escribió lo siguiente:

*“Además de la tesis del cuerpo fluídico de Jesús, encontramos en estos Evangelios muchas afirmaciones extravagantes en las que se mezclan conceptos espíritas con dogmas católicos, que fueron fuertemente combatidos por Allan Kardec y los pensadores espíritas que lo siguieron.”*



El espírita brasileño Bezerra de Menezes, de tradición católica, adoptó rápidamente el misticismo de Ismael (ya mencionado). Fue una mezcla de Kardec y Roustaing, con Kardec reinterpretado a la luz de los cuatro evangelios de Roustaing. Al encontrar entre los brasileños profundas raíces católicas, este pensamiento híbrido no tuvo dificultad en imponerse como una especie de catolicismo espírita. Incluso se acuñó, en tono burlón, el neologismo “espiritólico”.

## EL CUERPO FLUIDO DE JESÚS

En “*Révélation de la révélation*”, de Jean-Baptiste Roustaing, se afirma textualmente que Jesús no tenía un cuerpo carnal y, por tanto, no experimentó el sufrimiento.

Allan Kardec aborda esta cuestión en su libro “*La Genèse selon le spiritisme*” (Cap. XV, disparition du corps de Jésus) en los siguientes términos:

*“(...) Jesús no habría recubierto un cuerpo carnal, sino sólo un cuerpo fluídico; habría sido, durante toda su vida, sólo una aparición tangible, en una palabra, una especie de agénere. Su nacimiento, su muerte y todos los actos materiales de su vida no habrían sido más que una apariencia. Así, dicen, que su cuerpo, habiendo regresado al estado fluídico, pudo desaparecer del sepulcro, y fue con este mismo cuerpo que se habría mostrado después de la muerte. “Sin duda, tal hecho no es radicalmente imposible, según lo que hoy se sabe sobre las propiedades de los fluidos; pero sería, como mínimo, algo totalmente excepcional y en oposición formal al carácter de los agéneres (...)”*

Desde el nacimiento de Jesús hasta su muerte, todo en sus acciones, en su lenguaje y en las diversas circunstancias de su vida presenta las

características inequívocas de la corporeidad. Los fenómenos de orden psíquico que en él se presentan son ocasionales y en modo alguno anormales, pues pueden explicarse por las propiedades del periespíritu y se encuentran en diversos grados en otros individuos. Después de su muerte, por el contrario, todo en él revela el ser fluídico en la aparición de su Espíritu.

En relación con la tesis de un Jesús fluídico, es decir, no encarnado, un Espíritu que no tiene cuerpo material no puede experimentar los sufrimientos resultantes de la alteración de la materia, de lo que se concluye que, si Jesús sufrió materialmente, como no se puede dudar, es porque tenía un cuerpo material de naturaleza similar al de los demás humanos.

Si Jesús hubiera sido, durante toda su vida, un ser fluídico, no habría sentido dolor; todos los actos de su vida, el anuncio reiterado de su muerte, la escena dolorosa en el huerto de los olivos, su pasión, su agonía, incluso sus últimas palabras en la cruz en el momento de expirar, habrían sido meros simulacros, dando una falsa idea de su verdadera naturaleza al hacernos creer en un sacrificio ilusorio de su vida. Esto hubiera sido una farsa indigna, con la que hubiera abusado de la buena fe de sus contemporáneos.

La tesis de Roustaing, a través de los mensajes de la médium Émilie Collignon, no era, de hecho, una novedad, ya que se la puede encontrar en todos los puntos en las sectas de los "Docetas" y de los "Apolinaristas", que difundieron estas creencias durante los primeros siglos de la era cristiana. En el siglo IV, Apolinar de Laodicea afirmó que Jesús tenía un cuerpo *impasible* descendido del cielo, sin haber nacido, que no habría sufrido y que habría muerto sólo en *apariciencia*.



## ¿SABÍA USTED?

La agenesia es la ausencia de formación de un órgano durante el desarrollo embrionario (del griego *génesis*: formación).

Según *La Génesis* de Allan Kardec (cap. XIV, nº 36), los agéneres son apariciones tangibles de espíritus, fugaces o momentáneas, que tienen *"en su comportamiento algo extraño e insólito... su mirada, vaporosa y penetrante a la vez, no tiene la agudeza de la mirada a través de los ojos de la carne; su lenguaje, breve, no tiene la brillantez ni la fluidez del lenguaje humano..."*

Se trata, en realidad, de apariciones producidas por espíritus que consiguen densificar su periespíritu hasta el punto de hacerlo visible, ya sea en forma vaporosa o en una forma más tangible.

También podemos preguntarnos si Roustaing y, sobre todo, su médium no habrían integrado estos conocimientos a través de la lectura de textos antiguos, incluso antes de emprender el camino de la experiencia espiritualista, lo que habría influido en los mensajes recibidos, como suele ocurrir en la pseudo-mediumnidad, que sólo revela los pensamientos y las convicciones preconcebidas de los experimentadores, también conocida como animismo.



# 7

## ¿HAY FUNDAMENTALISMO EN EL MOVIMIENTO ESPÍRITA?

Hablamos de integrismo cuando las ideas conservadoras tienen consecuencias sobre las líneas de conducta a observar, principalmente en términos de exigencias de la sociedad, que, de no ser respetadas, pueden resultar en graves represalias. Estamos tratando aquí de gobiernos teocráticos, es decir, aquellos guiados por principios religiosos.

Hasta el día de hoy, el espiritismo nunca ha estado en posición de influir en ningún gobierno, a diferencia de lo que ocurrió con los católicos y de lo que todavía ocurre con los evangélicos estadounidenses, que han influido en gran medida en los resultados electorales, así como en los debates sobre cuestiones sociales como la adopción, la interrupción voluntaria del embarazo, la procreación asistida, entre otros.

Sin embargo, al observar los votos individuales de los espíritas brasileños en las elecciones, se puede notar una nítida influencia del espiritismo conservador mencionado anteriormente. Así, impulsados por principios dogmáticos e incluso integristas, hay espíritas que descubren, con bastante naturalidad, una afinidad con las ideas de los movimientos de extrema derecha. En las elecciones de 2018, muchos espíritas brasileños, cuando fueron preguntados sobre sus preferencias políticas, afirmaron que votaron por Jair Bolsonaro, demostrando esa cercanía. Es de esta manera que las ideas dogmáticas pueden combinarse con las visiones fundamentalistas de la extrema derecha, lo que es extremadamente perjudicial para todo el movimiento espírita, en Brasil o en cualquier otro lugar, en la medida que importantes y conocidos líderes espíritas han demostrado afinidad con Jair Bolsonaro. Esto contradice formalmente todos los principios humanistas del espiritismo.

Así pues, puede haber una forma de fundamentalismo dentro del espiritismo, cuando sus ideas son distorsionadas. Hay aquí un ejemplo entre muchos otros: algunos espíritas afirman que Allan Kardec condenó la homosexualidad, pero en realidad no se encuentra tal afirmación en ninguna parte de su obra, simplemente porque

ese tema no estaba en discusión en su época. En cuanto a las otras cuestiones sociales, fue necesario tener en cuenta la evolución de las ciencias y de las sociedades, reevaluando una por una cada problemática de forma actualizada – algo que los espíritas dogmáticos no aceptaron.

Vemos, entonces, que las representaciones más conservadoras de la escuela espírita están atrapadas en un dogmatismo de naturaleza fundamentalista, lo que ha llevado a muchos espíritas a votar en línea con los fundamentalismos de la extrema derecha. Si esto fue una realidad entre los pentecostales en Estados Unidos, por razones religiosas fundamentalistas, es chocante ver que lo mismo sucede entre algunos espíritas.

Esto nos muestra, una vez más, que hay dos tendencias en el movimiento: un espiritismo laico de libre pensamiento y un espiritismo de inspiración religiosa que, en el nivel social y político, podría alejarse mucho del humanismo, de la emancipación y de la justicia, principios que, sin embargo, son inherentes a los fundamentos mismos de la filosofía espírita.

La reivindicación del término religión corresponde, en realidad, a la expresión de un cierto radicalismo en relación a las ideas que se formulan y que recrean dogmas. Y aquí es donde necesitamos detenernos para reflexionar sobre las definiciones:

en el espiritismo, los dogmas no existen como postulados, como sucede en el catolicismo. Podemos citar los dogmas de la Inmaculada Concepción, la virginidad de María y la Santísima Trinidad, que hacen de Jesús una encarnación de Dios. También podemos citar la resurrección de Jesús al tercer día como un milagro que desafía las leyes de la naturaleza. Y después de esta primera resurrección en presencia de las “mujeres”, se produjeron sucesivas apariciones a los apóstoles y a los discípulos de Emaús, fenómenos que se explican por su similitud con las experiencias de los espiritualistas. Todos estos dogmas están a menudo vinculados a la noción de milagros. También vemos esto en el evento de la Ascensión. La resurrección fue entendida como el regreso físico de Jesús, resucitado “en carne y hueso”, invitando a los discípulos a tocar sus llagas. Y después de haberles contado a los apóstoles acerca de su misión de ir y predicar la buena palabra, les dijo que se marcharía para desaparecer en definitivo cuando ascendiera al cielo.

A la luz de los hechos espíritas, la explicación es sencilla: el periespíritu de Jesús, momentáneamente materializado, podía ser tocado para comprobar su tangibilidad física. Éste es el famoso episodio de la duda de Tomás. Y luego, la Ascensión todavía remite

a la aparición de Jesús, tangible o vaporosa, que desaparece al elevarse en el aire para desaparecer.

Lo mismo se aplica a otros episodios y milagros, que se explican por Allan Kardec, en particular en *"La Génesis"* y *"El Evangelio según el Espiritismo"*.



## ¿SABÍA USTED?

Los fenómenos del ectoplasma se llevaron a cabo experimentalmente en torno a médiums como Florence Cook, Élisabeth d'Espérance, William Eglinton, Kluski y muchos otros, en presencia de científicos que conducían las sesiones. Estos fenómenos físicos producidos resultaban de la posibilidad dada a los Espíritus de densificar su periespíritu hasta el punto de hacerlo visible y palpable. Estos fenómenos también pueden ocurrir espontáneamente, sin estar en un ambiente experimental; es lo que ocurrió con la figura de Jesús, explicando lo que se llamó la resurrección y todas las manifestaciones fluidas y tangibles que le siguieron.

Allí está el nacimiento de todos los dogmas cristianos. El espiritismo experimental y los estudios metapsíquicos nos permiten explicar todo sin recurrir a la noción de milagro. Así, todo puede convertirse en un fenómeno natural, un fenómeno que sobrepasa las leyes comúnmente aceptadas de

la física, pero a través de nuevas leyes que involucran al espíritu y al periespíritu, obtenemos la explicación de una nueva racionalidad que podríamos calificar como físico-espiritual.

## **ESPÍRITAS EN LA SOCIEDAD**

Es importante recordar que, si los espíritas progresistas están comprometidos con la laicidad, también son ciudadanos que probablemente participarán en la sociedad. Pueden tener un lugar en los comités consultivos de ética de la misma manera que otros representantes de la sociedad civil.

En otro nivel, hemos visto, especialmente en Brasil, programas de alfabetización escolar y extraescolar, clínicas médicas y organizaciones caritativas, voluntarias y de apoyo que existen para compensar las deficiencias de las instituciones gubernamentales.

Seguramente, se puede pensar que lo ideal sería que los Estados fueran totalmente responsables de todo lo relacionado con el servicio público. Pero sabemos, por otro lado, que incluso en los países más desarrollados, las organizaciones de beneficencia siguen siendo necesarias, e incluso cada vez más indispensables, dadas las deficiencias

de los gobiernos y de las administraciones. En Francia, por ejemplo, hay el Secours Populaire, el Secours Catholique, los Restos du Coeur, el Emmaüs y algunos otros. Así, en los países llamados emergentes, es evidente que las estructuras sociales son aún insuficientes, mitigadas por organizaciones no gubernamentales, como es el caso de Brasil. Y, por supuesto, las organizaciones espíritas hacen una gran contribución para el ofrecimiento de educación y asistencia médica, por razones humanísticas y humanitarias.

Este estado de cosas seguramente no es ideal, ya que demuestra la inadecuación de las estructuras del Estado, ya que todo lo que cae bajo la categoría de servicio público debe ser necesariamente responsabilidad de los poderes públicos.

# 8

## LA SUPERACIÓN DE LAS RELIGIONES

### FENÓMENOS CULTURALES

Toda religión está integrada en una cultura, a menos que ella misma haya moldeado esa cultura. En este sentido, se pueden observar disparidades de acuerdo con las regiones: no se es musulmán del mismo modo en Indonesia, en Oriente Medio o en el Magreb. Se puede ser budista en Japón, en el Tíbet, en Nepal o en el Sudeste Asiático, de diferentes maneras. Se puede ser cristiano, ya sea católico, protestante u ortodoxo, con importantes variaciones según las civilizaciones que abrazaron estas tradiciones cristianas.

Y, sin embargo, todas estas religiones, aunque representen fenómenos culturales, también corresponden a una búsqueda de sentido en un mundo



que busca desvelar el misterio de su propia existencia. Pero, por un natural deseo de aferrarse a las convicciones, aquí y allá se han declarado verdades universales que, en realidad, no son nada más que las certezas provisionales de aquellos que las emiten. Esto es particularmente evidente en todos los integrismos religiosos que hemos mencionado antes. Y ahí es donde la búsqueda de sentido se ha transformado, pasando a ser la expresión de defectos muy humanos, como el orgullo, la dominación y el poder sobre los demás. Así nacieron las diversas sectas, y esto también llevó a las religiones tradicionales a generar movimientos integristas que defienden restricciones que pretenden ser morales, pero que, en realidad, se revelan irreconciliables con los simples principios de la razón y del amor.

Fue mezclando géneros que llegamos a este punto: las religiones siempre han estado más o menos involucradas en un orden social y en la vida de la ciudad como fuerzas políticas. Fueron, y siguen siendo, instrumentos de poder. Sólo la laicidad, que inició en Francia, mostró un camino diferente y saludable hacia la democracia. Otros países, aunque no sean oficialmente laicos, han seguido de hecho este camino, relegando la religión al lugar que le corresponde, el de ocuparse de las principales cuestiones metafísicas.

Sin embargo, todavía estamos muy lejos de la meta cuando consideramos todos los Estados que se administran según preceptos religiosos, Estados que no están familiarizados con el concepto de laicidad y cuyas poblaciones no tienen idea de lo que sería tener un poder político desvinculado de la religión.

En los países más desarrollados hubo un cierto distanciamiento de las influencias religiosas en la administración de la sociedad, aunque en Occidente todavía exista un trasfondo cultural cristiano arraigado en las mentalidades. Aunque se haya introducido la laicidad, y con razón, aun así la espiritualidad puede tener su función en la sociedad, siempre que sea una espiritualidad abierta, que acepte los avances de la ciencia y se sitúe en un plano de reflexión filosófica.

Es sobre esta base que las religiones pueden encontrar su lugar en la sociedad moderna: por ejemplo, hemos visto a católicos luchando por la libertad en ciertos países, a budistas resistiéndose por la autonomía del Tíbet, y así por delante.

## **ROMPER CON EL CONDICIONAMIENTO CULTURAL**

La religión es un medio que parece indispensable para expresar un sentimiento, una necesidad de

creer, quizás una necesidad de trascendencia. Pero es, sobre todo, un fenómeno cultural que se desarrolló en el miedo y la represión: si no obedece a ciertos preceptos se expone a una justicia divina... Este miedo a una eternidad incierta, en la que no sabemos qué nos espera, todavía está muy presente en el inconsciente colectivo, y es de hecho el inconsciente el que está en juego cuando nos acercamos al tema de la muerte, frente a mentalidades que todavía reaccionan instintivamente según tabúes religiosos, sin siquiera darse cuenta.

En las civilizaciones tradicionales (en África, por ejemplo), la muerte no está tan reprimida, a diferencia de nuestras religiones occidentales establecidas, donde no se debe tocar la muerte, y mucho menos se debe intentar desvelar su misterio, ya que esto podría provocar la ira de Dios... o del Diablo...

Gracias al advenimiento del espiritismo con Allan Kardec en el siglo XIX, finalmente se pudo extraer la muerte de su misterio, en una búsqueda que se volvió al mismo tiempo filosófica y científica. Las resistencias religiosas fueron, sin duda, muy fuertes, así como las resistencias científicas, que todavía persisten. Pero, al menos, se abrió una ventana a este mundo prohibido que revelaba sus secretos. En la continuidad del humanismo del siglo de las Luces,

los tabúes fueron transgredidos con las teorías de la evolución (Jean-Baptiste Lamarck, Charles Darwin y Alfred Russel Wallace) y más tarde con el espiritismo de Allan Kardec. Un siglo y medio después, a veces se tiene la impresión de que no hemos avanzado mucho, todavía situándonos en una isla de resistencia. Y, sin embargo, nuestro papel es, de hecho, resistir a los condicionamientos culturales, si queremos abrir espacio para la reflexión filosófica y dar sentido a nuestras sociedades modernas. Y este significado sólo se podrá encontrar a través de una dinámica del espíritu, en un nuevo camino donde la espiritualidad pueda desempeñar su papel en la promoción de los valores universales del amor, la justicia, la libertad y la emancipación del ser humano reencarnado.

Y este sentido es aún más probable de encontrar si se apoya en una metafísica del progreso, de las vidas sucesivas y de la evolución en un universo infinito y divino.

A través de la comunicación post mortem descubrimos la verdadera motivación de nuestras vidas, y ¿no podría esto cambiar fundamentalmente la visión desencantada del ser humano que no sabe hacia dónde va? Podríamos alejarnos tanto de lo religioso como del materialismo, hacia una

perspectiva inédita que situaría la vida del espíritu reencarnado en el centro de todo, recuperando los valores universales de los filósofos para una justa emancipación de la humanidad. El condicionamiento cultural del pasado se quedaría obsoleto y podríamos construir nuevos modelos de vida en sociedad que ya no serían la reproducción de viejos patrones.

Una sociedad cuya ética se basara en los principios del espíritu, de sus facultades y de su reencarnación evolutiva sería obviamente un programa utópico en el estado actual del mundo. Pero si miramos hacia el futuro, la utopía de hoy puede convertirse en el modelo de mañana.

**Ya no diremos como uno de nuestros precursores, Henri Regnault (1873-1955), “Sólo el espiritismo puede renovar el mundo”, pero el espiritismo es un valor seguro que ninguna moral puede contradecir, porque va hacia el progreso, sin alienación de ningún tipo, y abriendo perspectivas que podrían incluso extenderse a la ciencia, la medicina, el arte y muchos otros campos. Afirmemos, entonces, que el espiritismo, de forma más modesta, puede contribuir a la transformación del mundo.**

## ¿CUÁNDO ACABARÁ EL INTEGRISMO?

Como se mencionó anteriormente, el condicionamiento religioso y cultural es la raíz de muchos de nuestros errores. También hemos visto hasta qué punto los compromisos entre la religión y la política son un terreno fértil para el extremismo al servicio de regímenes autoritarios.

El mundo actual, desde este punto de vista, se encuentra en una encrucijada. A partir del momento en que los peores sistemas han sido llevados hasta su paroxismo, y ésta es la situación actual en algunos países, no hay otro camino que plantearse la destitución de los dictadores que han estado demasiado tiempo en el poder. Los sistemas autoritarios sólo duran un tiempo, como el pasado nos ha mostrado varias veces. Después de una larga resistencia, después de sufrimientos indescriptibles y de la muerte de combatientes que pagaron el precio de sacrificar sus vidas, hay progreso y los pueblos se liberan. Después de diez años, veinte años o más, vimos surgir procesos de paz, vimos a las naciones emerger del abismo en el que estaban atrapadas.

El comienzo del siglo XXI seguramente nos ha mostrado que el resurgimiento del integrismo religioso puede poner en riesgo a naciones enteras.

Pero la resistencia nunca se ha extinguido, lo que da a la humanidad una esperanza infinita en una lucha siempre presente.

## **NOS OLVIDAMOS DE LA MITAD DE LA HUMANIDAD**

Los integrismos también llegan a su paroxismo y tendrán que ceder espacio, especialmente en un tema esencial que está cambiando la faz del mundo: la emancipación segura de la mitad de la humanidad, es decir, de las mujeres que, en todo el mundo, están liderando grandes resistencias.

En un plazo más o menos corto, el predominio masculino será ampliamente cuestionado, especialmente en lo que respecta a la violencia y la dominación que ejerce. Conviene señalar que, en el tema de los integrismos y radicalismos, vemos predominantemente hombres. Los integristas musulmanes son hombres, los integristas hindúes y budistas son en su mayoría hombres. Los radicalizados del evangelismo estadounidense están representados en ambos sexos, pero al examinarlos más de cerca, se nota que algunas mujeres se resisten internamente, aunque sean parte del movimiento.

A modo de ejemplo, durante una manifestación contra la interrupción voluntaria del embarazo, se pudo constatar muy claramente que los discursos públicos fueron pronunciados mayoritariamente por hombres. Algunas mujeres entrevistadas por los periodistas presentes intentaron minimizar esta dominación masculina en la expresión del movimiento, y destacaron que ellas mismas eran mucho menos radicales que sus maridos, por ejemplo, respecto a la prohibición del aborto. En realidad, muchas mujeres se callan o no demuestran la misma vehemencia que los hombres cuando hablan en privado. Su voz es silenciada antes de que puedan siquiera expresar su opinión, y sin embargo, es precisamente su situación la que está en juego, pues son ellas quienes llevan la vida – a veces sin haberla deseado. Ser el instrumento de la procreación puede ser algo maravilloso o, por el contrario, una carga insoportable para una mujer en situación de sufrimiento, que no ha deseado esta maternidad. Y el colmo es que son los hombres que dan su opinión, que imponen su dictado – ellos, que no sufrirán ninguno de los inconvenientes, ni en su carne ni en su espíritu.

Sería mucho más sensato reunir grupos colegiados compuestos por mujeres para deliberar



sobre este asunto, incluso las mujeres evangélicas ya que, algunas de ellas, no siempre están plenamente convencidas de lo que se les impone. Son ellas las directamente implicadas y hay que considerar todas las situaciones, especialmente cuando se trata de una violación, un embarazo no planificado, un embarazo accidental, un embarazo sufrido por una adolescente o que ocurre en un contexto familiar dañino. En resumen, para las personas que se dicen cristianos y, por tanto, humanistas a priori, los hombres de estos círculos radicalizados deberían pensar dos veces sobre sus propias acciones. En realidad, estos hombres niegan cualquier responsabilidad, creyendo sin duda que existe una desigualdad natural entre hombres y mujeres.

Esta apelación, evidentemente, aborda sólo una parte de la cuestión, ya que también existe el aspecto moral y espiritual relacionado con la noción del espíritu ya encarnado. Pero ése es otro tema, de carácter filosófico, y que requiere un debate sereno, que, en cualquier caso, no será objeto de ninguna condena por nuestra parte. El tema, en su dimensión filosófica, permanece independiente de la otra dimensión: la de situaciones sociales o sociológicas, realidades dolorosas vividas por mujeres o niñas

jóvenes en desesperación, porque no se sienten capaces de asumir semejante carga. Los hombres, a su vez, a menudo se sienten exentos de toda responsabilidad e imponen a las mujeres lo que su moral considera correcto, sin tener que afrontar ellos mismos cualquier consecuencia.

Sí, este tema tiene, de hecho, su lugar en un manifiesto contra el integristismo. Se trata de un fundamentalismo opresor para aquellas que se encuentran solas ante una obligación moral de la que no tienen derecho a esquivarse, de acuerdo con lo que impone una religión.

Y, para estar completo sobre esta cuestión, es necesario añadir que el radicalismo de varias Iglesias evangélicas también impone la prohibición de cualquier forma de anticoncepción.

En otras partes del mundo predominan principalmente los integristas musulmanes. Otros países, otras costumbres y, una vez más, son las mujeres quienes pagan el precio de un machismo cultural tan profundo que puede llevarlas a perder su propia identidad. El problema es que, en este caso, estaríamos ante una aplicación de exigencias que estarían contenidas en ciertas interpretaciones del Corán.

Parece más bien como si lo cultural y lo religioso se hubieran mezclado, y lo religioso sirviera como justificación para antiguas tradiciones en las que las mujeres son vistas como esclavas de los hombres. Existe, nuevamente, una noción indiscutible de inferioridad, tal como está reconocida y establecida por la tradición. *"Así es porque siempre ha sido así"*, y esto puede repetirse indefinidamente, negándonos a aceptar cualquier evolución de los principios que ha inventado la humanidad.

Entre las obligaciones más liberticidas están la ley de la Sharia, la sumisión y los castigos y penas que pueden llegar a la lapidación, una forma de indigna crueldad humana.

## CONCLUSIÓN

---

El tema aquí abordado, el fundamentalismo, es particularmente preocupante en las sociedades contemporáneas. Está en el origen de innumerables conflictos religiosos y étnicos alrededor del mundo, y también es el catalizador de guerras horribles como las de Oriente Medio o Sudán – guerras territoriales, guerras fratricidas – en las que lamentamos los crímenes contra la humanidad que son similares a un verdadero genocidio. Es cierto que, en el vocabulario utilizado por el tribunal internacional, la palabra *genocidio* sólo se utiliza en casos muy específicos, pero sea cual sea la palabra, estas realidades no pueden ignorarse.

Frente a estos flagelos, el humanismo buscará siempre superar tales horrores insostenibles a través

de nuevas esperanzas, que sólo podrán sostenerse por las luchas intelectuales y sociales, con el objetivo de hacer retroceder todo lo que concierne al fanatismo que destruye vidas, y sepultureros de los más altos principios, defendidos por humanistas de todas las vertientes, entre los cuales se incluyen los verdaderos espíritas.

La política más noble en estas circunstancias es la de la educación, basada en lo que hemos discutido en el segundo capítulo, una educación basada en la laicidad. Al mismo tiempo, es necesario analizar el contexto político del integrismo, que es el de los sistemas autoritarios que utilizan la religión como forma de dominación y dictadura. Lo que es perfectamente reversible, sobre todo teniendo en cuenta que algunos de los países afectados por el fundamentalismo destructivo han conocido épocas más libres, aunque no fueran ideales.

La reversión de estas tendencias sigue siendo posible, allanando el camino para la desaparición de los fundamentalismos, especialmente aquellos de origen religioso.

Hay un factor global que, de hecho, bloquea casi todas las posibilidades de avance en el plano político. Se trata de la ONU, cuyo Consejo de

Seguridad cuenta con cinco miembros permanentes (China, Rusia, EE.UU., Reino Unido y Francia) y que sólo puede tomar decisiones por unanimidad. Esto significa que siempre hay, al menos un país que, usando su derecho de veto, bloquea cualquier resolución basándose en sus propios intereses – siendo este país, en la mayoría de las veces, Estados Unidos, Rusia o China.

Sólo reformas funcionales harían eficientes ciertas decisiones dentro de este marco internacional. Además, incluso cuando las resoluciones se aprueban por la Asamblea General de la ONU, los países involucrados no las cumplen. Y, cuando se trata de reglas humanitarias, a los beligerantes no les importa mucho aplicarlas, siendo capaces de ponerse en situación de crimen de guerra, crimen contra la humanidad o limpieza étnica.

Dicho esto, fuera de este organismo internacional, estamos viendo surgir nuevos horizontes, gracias a luchas extremadamente valientes. Este es el caso de Irán, donde una gran resistencia se está expresando tanto por hombres como por mujeres, bajo el terrible riesgo de tortura y prisión. Lo mismo ocurre en Birmania, donde grupos de mujeres crearon un auténtico ejército clandestino de resistencia contra la dictadura en el poder.

Y también hay grupos o personas en Afganistán que, a través de las mujeres, educan e instruyen a los niños en secreto dentro de sus hogares, exponiéndose a severos castigos cuando son descubiertos. Y, en ese mismo país, en el valle de Panjshir, Ahmad Massoud, hijo del comandante Massoud, revivió el legado de la resistencia guerrillera. Desde la caída de Kabul en agosto de 2021, ha formado un frente de resistencia que llama a luchar contra el oscurantismo de los fanatismos islámicos en su país.

Por lo tanto, la resistencia es muy real y está presente siempre que es posible. De allí surgirán las verdaderas soluciones para la justicia y la emancipación de los pueblos.

Nosotros, espíritas, a nuestra vez, podemos apoyar estos cambios esenciales con nuestras palabras, nuestros escritos y nuestras acciones militantes junto a otros movimientos humanistas. Esto está sucediendo aquí y allá, particularmente en Francia.

En este estudio sobre los fundamentalismos, lo primero que había que hacer era precisamente denunciar todas las realidades del integristismo religioso y medir todas sus consecuencias. El hecho de señalar un problema no significa resolverlo, pero

ya es ponerlo en evidencia para que se puedan comprender todas sus implicaciones.

Para nosotros, espíritas laicos y librepensadores, se trataba una vez más de establecer claramente la distinción entre el espiritismo de la emancipación humana y aquel que se ha encerrado en principios dogmáticos inmutables – un espiritismo que se ha deformado con el tiempo, convirtiéndose precisamente en lo opuesto de esta emancipación.

Debemos, por lo tanto, en nombre de una filosofía espírita de la libertad, seguir combatiendo todos los dogmatismos que, desde el integrismo al fundamentalismo, todavía corroen parte de nuestras sociedades, en diferentes partes del mundo.



## INDICACIONES DE LECTURAS DE INTERÉS

---

### Obras básicas

**MAYER, Jean-François.** *Les fundamentalistes*. Editor Georg. 2002

**BAUBÉROT, Jean.** *Histoire de la laïcité en France*. INA. 2015

**MARTIN, Jean-Paul.** *La ligue de l'enseignement, une histoire politique*. Presses universitaires de Rennes. 2016

### Para profundizarse en la temática de este libro

**PEREZ, Joseph.** *Breve história da Inquisição na Espanha*. Edición Tallandier, 2023

**LE FUR, Didier.** *L'inquisition, enquête historique, France XIII<sup>e</sup> XV<sup>e</sup> siècle*. Edición Tallendier. 2012

**DAVID, Patrice.** *La théorie de l'évolution*. Champs sciences. 2000

## INDICACIONES DE SITIOS WEB DE INTERÉS

---

<http://www.spiritisme.com>

<http://www.cepainternacional.org/site/pt/>

<http://www.cpdocespirita.com.br/portal/>

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

**AIZPÚRUA, Jon.** *Los fundamentos del Espiritismo.* 2020

**ARNOULD, Jacques.** *Les créationnistes.* Cerf. 1996

**BANON, Tristane.** *Le péril Dieu –* Edición L'observatoire. 2023

**CHATEIGNER, Karine.** *Entre ciel et terre, spirite et médium –* Edición CSAK. 2008

**CHEVREUIL, Léon.** *Le spiritisme dans l'Église.* Babelio. 2012

**DARD, Benjamin.** *Évangéliques, les nouveaux croisés.* Gallimard. 2023

**DARWIN, Charles.** *A Origem das Espécies –* Edición Flammarion. 2022

**DELANNE, Gabriel.** *Le spiritisme devant la science (O Espiritismo Perante a Ciência).* Hachette BNF, 1904

**DELANNE, Gabriel.** *Recherches sur la médiumnité (Pesquisas Sobre a Mediunidade) –* Edição Philman. 2020

**DENIS, Léon.** *Cristianismo e Espiritismo –* Edición Philman. 2020

**DENIS, Léon.** *No Invisível: Espiritismo e Mediunidade –* Edición Philman. 2020

**DENIS, Léon.** *Socialismo e Espiritismo – Jaurès espiritualista.* Artículos da Revista Espírita 1924. Portal Luz espírita. 2022. ([www.luzespírita.org.br](http://www.luzespírita.org.br))

**DUCOMTE Jean-Michel.** *Jean Macé: militant de l'éducation populaire* – Edición Privat. 2015

**FOUREST, Caroline.** *Tirs croisés* – Le livre de poche – Calmann Lévy, 2003

**JACQUIN, GRUNTZ, PECCATTE.** *Le monde de demain à la lumière du spiritisme.* Edición CSAK. 2020

**JEAN XXIII.** *L'encyclique Pacem in Terris.* Disponible en: [https://www.vatican.va/content/john-xxiii/fr/encyclicals/documents/hf\\_j-xxiii\\_enc\\_11041963\\_pacem.html](https://www.vatican.va/content/john-xxiii/fr/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html)

**KARDEC, Allan.** *A Gênese* – Edición Philman 1868

**KARDEC, Allan.** *Caráter da Revelação Espírita* – Edición Philman. 2020

**KARDEC, Allan.** *O Evangelho Segundo o Espiritismo* – Edição Philman. 1864

**KARDEC, Allan.** *O Livro dos Espíritos* – Edição Philman. 1857

**KARDEC, Allan.** *O Que é o Espiritismo?* – Edición Philman. 1859

**KARDEC, Allan.** *Obras Póstumas* – Edición Philman. 1890

**KEPEL, Gilles.** *Le bouleversement du monde* – Edición Plon. 2023

**LAMARCK, Jean-Baptiste.** *Philosophie zoologique* – Edición Flammarion. 1809

**Le Journal Spirite n° 104.** *Spiritisme et religions.* – Edición CSAK. abril 2016

**Le Journal Spirite n° 125.** *Le spiritisme face aux religions.* – Edição CSAK. octubre 2021

**Le siècle des lumières (collectif)** – Edição Ouest-France. 2022

**LUTHER, Martin.** 95 thèses. Disponible en: [www.museeprotestant.org](http://www.museeprotestant.org)

**PECCATTE, Jacques.** *L'éthique spirite et les droits humains.* Éditorial, Le Journal Spirite n° 131. Éditions CSAK. Enero 2023

**RICHARDT, Aimé.** *Jean Hus, précurseur de Luther.* Booknode, 2014

**RÖMER, Thomas.** *La Bible, quelles histoires!* Bayard. 2014

**ROY, Olivier.** *Généalogie de l'islamisme* – Edición Fayard. 2013

**STRENGER, Carlo.** *Le Mépris civilisé* – Edición Belfond. 2016

**WALLACE, Alfred-Russel.** *The theory of naturel selection.* 1858

## **Jacques Peccatte**

Jubilado, tras una trayectoria profesional en el sector de transportes.

Espírita desde 1974, fue, junto con Michel Pantin (médiu), uno de los fundadores del primer grupo espírita establecido en Nancy, en el este de Francia. Actualmente es presidente de la asociación *Cercle Spirite Allan Kardec*, de la cual fue uno de los fundadores en 1977. Desde 2003, también es responsable del grupo espírita de París.

Creó el *Journal Spirite* (*Jornal Espírita*) en 1989 y desde entonces es su editor jefe.

En 1996, publicó el libro *À la rencontre des Esprits* (*Encuentro con los Espíritus*), que relata los acontecimientos más notables de los primeros años del Cercle Spirite Allan Kardec.



En 2020, organizó la publicación del libro *Le monde de demain à la lumière du spiritisme* (El mundo del mañana a la luz del espiritismo), coescrito con Colombe Jacquin y Luc Gruntz.

Conferenciante de larga trayectoria, ha organizado numerosas conferencias y foros de información en Francia. En 1998, participó en el congreso de Maracay, en Venezuela. En 1999 y 2000, asistió a encuentros y congresos de CEPA en Brasil. También participó en dos encuentros en Salou, en España, en 2014 y 2016.

Los libros de la **Serie 2 - Espiritismo y Sociedad** tratan de las relaciones entre el espiritismo y temas sensibles y actuales como la política, el humanismo, el trabajo, el racismo, la crisis climática, la sostenibilidad, el fundamentalismo religioso, el género, las sexualidades, el papel de la mujer en la sociedad, la ideología y la comunicación de masas.

ISBN: 978-65-89240-41-9

